

RAFAEL BARCO HOYLE

---

CRONOLOGÍA  
ARQUEOLÓGICA  
DEL  
NORTE DEL PERÚ

CRONOLOGÍA  
ARQUEOLÓGICA  
DEL  
NORTE DEL PERÚ

RAFAEL LARCO HOYLE  
DIRECTOR DEL MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA

# CRONOLOGÍA ARQUEOLÓGICA DEL NORTE DEL PERÚ



PRIMERA EDICIÓN

BIBLIOTECA DEL MUSEO DE ARQUEOLOGÍA  
"RAFAEL LARCO HERRERA"  
HACIENDA CHILÍN-TRUJILLO (PERÚ)  
Impreso en la Argentina.

SOCIEDAD GEOGRÁFICA AMERICANA  
Editorial y Cultural  
SAN JUAN 728  
Buenos Aires  
1948

## AL LECTOR:

*Al finalizar, en este trabajo, la labor arqueológica desarrollada en el Departamento de La Libertad, en más de veinte años, rindo tributo a la obra inteligente y sesonera de mi amado hermano, el señor ingeniero Javier Larco Hoyle, sub-director del Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera", desaparecido prematuramente, quien, al frente de las excavaciones y con singular criterio de hombre de ciencia, contribuyó grandemente a hacer efectivo este trabajo de esclarecer el desenvolvimiento cultural de las civilizaciones prehistóricas del norte del Perú.*

Hdz. Choblin, Trujillo, marzo de 1947.  
RAFAEL LARCO HOYLE.

## INDICE

	Pá.
<i>Introducción</i> .....	7
<i>Mapa Arqueológico del Perú</i> .....	8
<i>Mapa Arqueológico del Valle de Chicama</i> .....	9
<i>Cuadro Sinóptico de las culturas del Valle de Chicama</i> .....	10
<b>Cap. I. EPOCA PRECERAMICA</b> .....	11
Periodo inicial .....	11
Periodo medio .....	12
Periodo último .....	12
<b>Cap. II. EPOCA INICIAL DE LA CERAMICA</b> .....	13
Periodo inicial .....	13
Periodo medio .....	13
Periodo último .....	13
<b>Cap. III. EPOCA EVOLUTIVA</b> .....	15
Periodo inicial .....	15
Periodo medio .....	16
Periodo último .....	20
<b>Cap. IV. EPOCA AUGE</b> .....	24
Periodo inicial .....	26
Periodo medio .....	30
Periodo último .....	32
<b>Cap. V. EPOCA FUSIONAL</b> .....	37
Periodo inicial .....	37
Periodo medio .....	40
Periodo último .....	45
<b>Cap. VI. EPOCA IMPERIAL</b> .....	50
Periodo inicial .....	50
Periodo medio .....	53
Periodo último .....	54
<b>Cap. VII. EPOCA DE LA CONQUISTA</b> .....	58
Periodo inicial .....	58
Periodo medio .....	59
<i>Muestrario del arte pétreo cerámico decorativo</i> .....	61

## INTRODUCCIÓN

En el anhelo de precisar el estudio arqueológico del norte del Perú, junto con estas líneas, publico un cuadro sinóptico sobre la sucesión cronológica de las culturas en el valle de Chicama, fijando épocas y períodos.

Este cuadro fué presentado por mí a la consideración de los arqueólogos que asistieron a la Mesa Redonda de Chicla, que tuvo lugar el 7 y 8 de agosto de 1946.

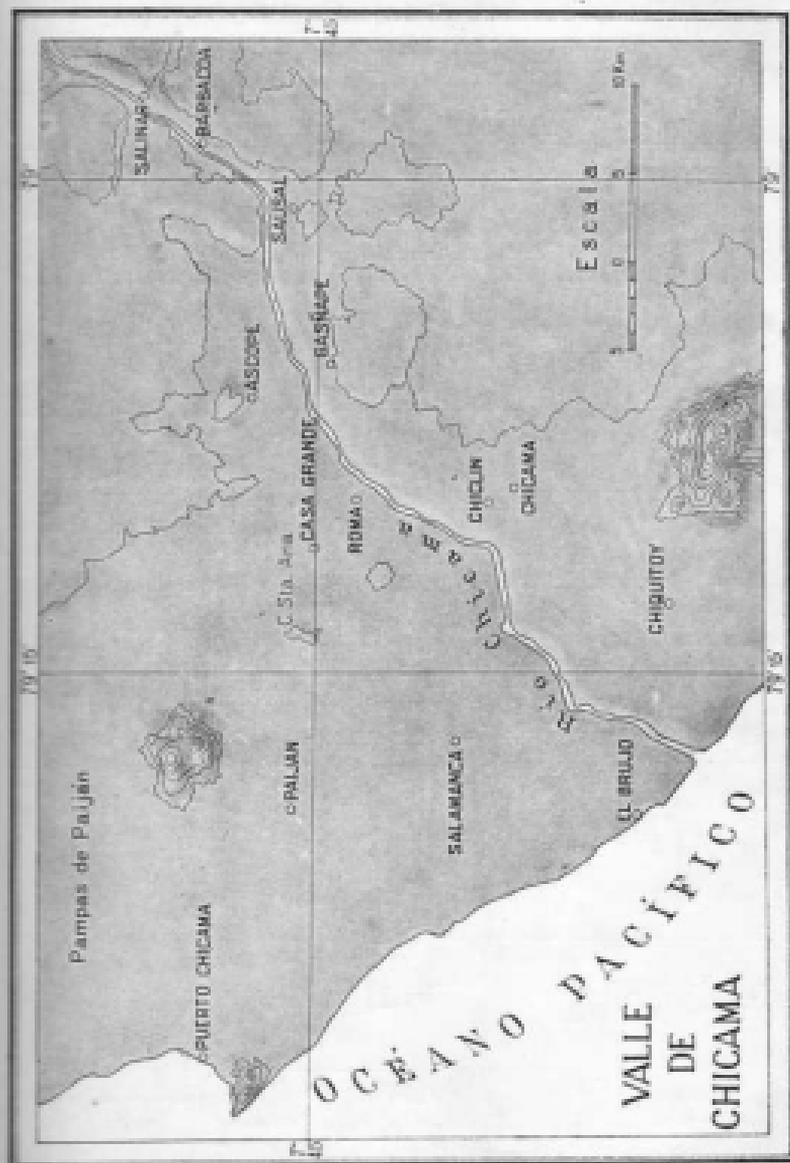
Anteriormente a esta reunión científica, el mencionado cuadro fué explicado detenidamente y por primera vez a un arqueólogo, el doctor Duncan Strong; y durante el desarrollo de la conferencia de Chicla, a solicitud del doctor Wendell C. Bennett, puntalicé los elementos diagnósticos de cada época, obtenidos en mis largos años de estudios y que ahora constituyen la base fundamental de esta tesis.

En 1938 expuse, por primera vez, en el tomo de "Los Mochicas", la clasificación de las culturas peruanas en períodos. Los estudios realizados en los últimos años me han permitido establecer épocas con elementos diagnósticos definidos.

La relativa pequeña distancia que hay entre valle y valle, y entre la costa y la sierra — centros de las principales culturas del Perú —, dió por resultado un rápido intercambio de elementos y un desarrollo casi uniforme de ellas. Esta característica permite, al hacer el cuadro sinóptico, dividir las épocas culturales peruanas en líneas horizontales, ya que la propagación de estos elementos se llevó a cabo en muy corto tiempo.

La interpretación de este cuadro da una idea completa del desarrollo de las culturas del valle de Chicama, que si bien hasta la cultura Mochica ya había explicado en parte, en mis libros publicados, hoy, debido a los nuevos hallazgos, tengo que agregar datos de importancia y que afianzan la tesis que he venido sosteniendo. Aun más, de-co presentar, por primera vez, la etapa *post-mochica*, completando así el estudio cronológico integral de las culturas de este sector norte del Perú.





**CUADRO SINÓPTICO DE LAS CULTURAS DEL  
VALLE DE CHICAMA**

	ÉPOCA	PERÍODO	CULTURAS
VII	CONQUISTA	ULTIMO MEDIO INICIAL	Ollería Colonial
VI	IMPERIAL	ULTIMO MEDIO INICIAL	Chimú-Inca Inca Chimú
V	FUSIONAL	ULTIMO MEDIO INICIAL	Huari-Lambayeque, Cajamarca Lambayeque Huari Noroeste-B Mochica-Huari Huari Noroeste-A
IV	A U G E	ULTIMO MEDIO INICIAL	Mochica-V Mochica-IV Mochica-III Mochica-II Mochica-I Virú de Chicama
III	EVOLUTIVA	ULTIMO MEDIO INICIAL	Salinar Virú Cupisnique-Santa Ana Cupisnique Transitorio Cupisnique Pre-Cupisnique
II	INICIAL CERÁMICA	ULTIMO MEDIO INICIAL	
I	PRE-CERÁMICA	ULTIMO MEDIO INICIAL	Huaca Prieta  Pampa de los Fósiles

## ÉPOCA PRE-CERÁMICA

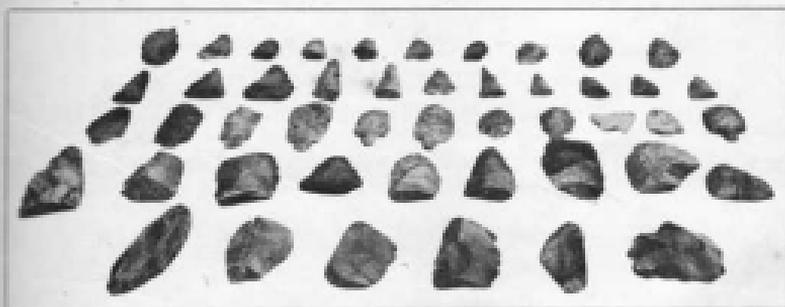
## PERIODO INICIAL

*Pampa de los Fósiles.*

El doctor Junius Bird encontró por primera vez, en la costa norte, en una de las quebradas de la pampa de San Pedro, puntas de piedra hechas a percusión y también los fragmentos de piedra comprobatorios de que esos artefactos habían sido manufacturados en ese lugar.

Pocos días después, como resultado de una excursión realizada por el personal del Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera", encontré en "La Pampa de los Fósiles", cercana al valle de Cupisnique, varias puntas pétreas del mismo tipo que las halladas en la pampa de San Pedro, raspadores y otros artefactos líticos de manufactura primitiva. Estos implementos los considero pertenecientes a grupos de cazadores primitivos del periodo inicial de la época pre-cerámica, que habitaron en las cabeceras de los valles y lugares vecinos, en donde la caza era abundante. Posteriormente, en una nueva excursión a la pampa de Paiján, cercana al pueblo de este mismo nombre y a la altura del km. 615 de la carretera panamericana, hallé gran número de estas puntas pétreas en pequeños montículos adyacentes a las faldas de los cerros que bordean la pampa.

## ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Implementos de piedra.



Puntas de lanza y de dardos, raspadores, cuchillos y panzones, hechos a percusión en pérfidos de color amarillento rojizo.

Conjuntamente con estas puntas hemos encontrado una gran cantidad de núcleos y láminas provenientes del desportillado.

Las puntas revelan que han sido cuidadosamente retocadas a percusión, especialmente en los bordes, para conseguir filo y forma. Son de dos tipos: las alargadas de punta aguda y forma triangular, y las ovoides, de punta redondeada y de base gruesa, las que posiblemente fueron usadas como cuchillos. Todas tienen en la base un apéndice que era utilizado para asegurarlas a los mangos de madera. El borde extremo de la base es más o menos recto; en algunos casos ligeramente curvado por efecto del desportillamiento.

Los raspadores, hechos con la misma técnica de las puntas, tienen una superficie plana y la parte superior ligeramente convexa. Los cuchillos y raspadores de piedra negra se consiguieron mediante rudos desportillados, teniendo cuidado sólo de retocar el borde cortante.

## ULTIMO PERIODO

### *Huaca Prieta.*

En las excavaciones de la Huaca Prieta, en el grupo arqueológico denominado "El Brujo", situado a inmediaciones de la caleta de este mismo nombre, el doctor Bird ha identificado ya una población de pescadores-agricultores primitivos que no conoció la cerámica, pero, en cambio, practicaba en forma incipiente el arte textil.

He colocado a los pobladores de Huaca Prieta en el último periodo de la época pre-cerámica por considerar que los objetos encontrados allí los sitúan en el nivel más alto de esta época.

Los datos que consigno en este artículo los tomé de la exposición que sobre sus descubrimientos hizo el doctor Bird, en la Mesa Redonda de Chiclin.

## II

## ÉPOCA INICIAL DE LA CERÁMICA

Considero que existe una etapa más o menos larga entre los pobladores de Huaca Prieta (época pre-cerámica último período) y los hombres de la cultura Pre-Cupisnique, en cuyo período se encuentra la cerámica bastante desenvuelta. Esta etapa, en la que se presenta la cerámica de Queneto, del valle de Virú, es la que me interesa actualmente, por lo que estoy dedicado a su estudio, pudiendo adelantar que si bien en la superficie de los yacimientos arqueológicos del valle de Chicama se han encontrado fragmentos de una cerámica similar, aun no se han descubierto las tumbas que la contengan. Con esto no quiero decir que la cerámica tenga su origen en este valle; la técnica ceramista ha podido venir de otro lugar, evolucionando en esta época inicial.

El estudio de piezas y fragmentos encontrados me hace suponer en estos momentos que existieron tres períodos en la época inicial, o sea, período primero o inicial, segundo o medio, y tercero o último período.

## PERIODO INICIAL

En el primero o inicial, la cerámica se reduce a simples recipientes, sin formas definidas, no hay la menor idea de cómo deben mezclarse los ingredientes, los vasos son hechos de tierra humedecida y cocidos sin técnica alguna.

## PERIODO MEDIO

En el período medio el ceramista se dedica a copiar la naturaleza y aparecen las esculturas sólidas de hombres, animales y frutos. Aunque todavía no existe ninguna idea sobre los materiales, hay mejor técnica en el cocimiento.

## ULTIMO PERIODO

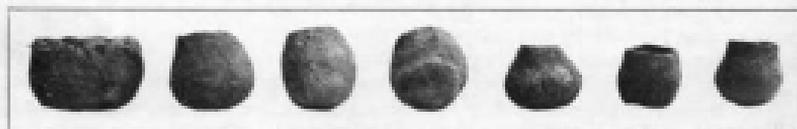
En el último período se descubre el empleo de los moldes para hacer el negativo de los vasos, aunque la mayor parte de la cerámica es utilitaria. Es este descu-

brimiento en la técnica ceramista lo que da por resultado, más tarde, el perfeccionamiento y difusión del modelado en la época evolutiva, convirtiendo la estuaria sólida en recipiente cerámico.

## QUENETO

Los únicos vasos íntegros que se han encontrado hasta hoy similares a los vasos fragmentados que se hallan en el valle de Chicama, son los que se extrajeron en el valle de Virú, en 1933, de una tumba perteneciente a las ruinas líticas de Queneto. Y para precisar mejor sus características, he creído conveniente agregar a este trabajo una fotografía y descripción de esta cerámica.

### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — No revela ninguna técnica ni el menor conocimiento en la preparación de la pasta. Los vasos fueron hechos de tierra con gran proporción de arena.

*Textura.* — Gruesa y sin pulimento de ninguna especie. Apenas se aprecia la suavización de la superficie mediante la mano.

*Cocción.* — Parece que esta cerámica fué cocida directamente sobre el fuego y que sus fabricantes no tuvieron la menor idea del horno. Por eso aparece mal cocida y se advierte el entegrecimiento producido por la flama directa.

*Confección.* — Fué burda y con el solo auxilio de las manos. No existió la menor idea del molde.

*Formas.* — No hay formas definidas; todo se reduce a simples y pobres imitaciones de algunos frutos de la naturaleza.

*Color.* — El natural de la tierra mal cocida.

*Decoración.* — No existe.

## III

## ÉPOCA EVOLUTIVA

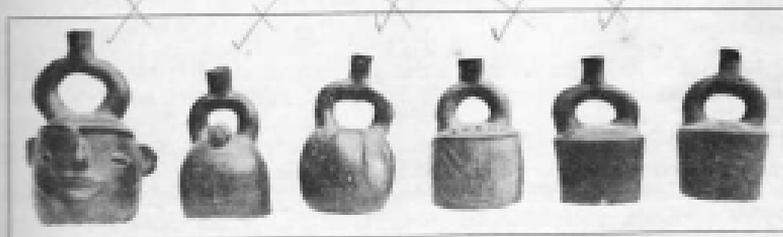
## PERIODO INICIAL

*Pampa de los Fósiles. Pre-Cupisnique.*

Pertenece a este período la cultura nominada Pre-Cupisnique cuya cerámica he encontrado profusamente en la pampa de los Fósiles, en la pampa de Paiján, Barbacoas (inmediaciones de Sausal), en Gasfape y en el valle de Virá.

En esta cultura se advierte la iniciación del arte escultórico en la cerámica. El descubrimiento del moldeado en el último período de la época inicial de la cerámica, permite al artista lanzarse en este camino. La decoración primitiva no está aún influenciada por el arte religioso.

## ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Aunque la cerámica tiene exceso de arena, se revela ya conscientemente en la preparación de la pasta.

*Textura.* — La cerámica es gruesa comparada con la de los dos períodos posteriores. Bruñida ligeramente, aparece con una capa fina de arcilla en la superficie.

*Cocción.* — Se advierte poco cocimiento. El color de esta cerámica se debe, especialmente, a esta circunstancia; pues los fragmentos de la misma que han sido sometidos a temperaturas más altas — en ensayos de investigación — cambian inmediatamente de color.

**Confección.** — Esta cerámica ha sido hecha de dos maneras: a mano y en moldes. La base globular se hacía independientemente del asa. Las imperfecciones que se notan en la cerámica demuestran que todavía no se alcanzó un conocimiento cabal en la fabricación de los moldes. Las asas y picos fueron colocados sin precisión, no existiendo la armonía entre asas, picos y glóbulos del vaso, que más tarde constituye una característica de la cerámica del norte.

**Formas.** — Predominan las cisternas globulares y las de formas geométricas como las cilíndricas. Hay buenas representaciones de cabezas de seres humanos y representaciones de frutos sin formas definidas. Hasta este momento no he encontrado, en esta cerámica, la rica gama de motivos esculóricos que se inicia con la cultura Cupisnique. La mayor parte de los fragmentos encontrados corresponden a cerámica de carácter utilitario (vasijas de uso diario). El asa de estribo y el pico no tienen formas definidas.

**Color.** — Marrón oscuro o marrón rojizo.

**Decoración.** — Predomina la decoración geométrica esgrafiada en el vaso recientemente modelado y todavía húmedo. Los motivos son líneas quebradas, líneas paralelas y ángulos sucesivos, motivos que en algunos casos se combinan para formar rectángulos decorativos enmarcados dentro de líneas.

Como motivos en relieve aparecen las pequeñas protuberancias con hendiduras que se colocaban sobre la superficie de los vasos.

Las vasijas de gran tamaño están decoradas con incisiones angulares o circulares, que fueron hechas cuando la pasta estaba húmeda.

## PERÍODO MEDIO

### *Cupisnique.*

La cultura Cupisnique pertenece a este período y de ella y de todas sus manifestaciones me he ocupado ya en mis dos trabajos arqueológicos que llevan por título "Los Cupisniques".

Esta etapa cultural es por demás interesante, porque en ella se inicia la conquista agrícola de la parte superior de los valles mediante la irrigación.

Las manifestaciones culturales de este pueblo que pertenecen a la época evolutiva de la cultura peruana, han sido consideradas por algunos arqueólogos como correspondientes a la Civilización Chavín. Pero, si analizamos cuidadosamente las diferentes culturas que se han pretendido involucrar dentro de la llamada Civilización Chavín, llegaremos a la conclusión de que si bien tienen elementos culturales en común, tienen otros y en mayor cantidad que nos permiten diferenciar una cultura de la otra. El análisis diagnóstico de las culturas de la época evolutiva aclara perfectamente el estudio del desarrollo de las culturas locales que en cada lugar adquirieron características propias; de allí que no se pueda dar un tronco común a todas las culturas, aunque parezca lógico. Las características comunes se deben al intercambio que existió de los elementos culturales, sin que esto significara que los pueblos abandonen su modalidad cultural propia. Sólo separando los elementos culturales de cada una, desde su iniciación y a través de sus etapas evolutivas, es

como se puede explicar el desarrollo y perfeccionamiento de las culturas Mochica, Nazca, Huari, etc.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



**Composición.** — La cerámica, aunque de pasta más o menos uniforme, contiene todavía exceso de arena y revela ya cierto conocimiento en la selección de sus ingredientes.

**Textura.** — Los vasos aparecen cubiertos de una capa medianamente gruesa de arcilla fina que fué cuidadosamente brufida, cuando el cerámico estaba deshidratado y antes de ser colocado en los hornos. Por imperfección de mezcla la engalba se salta en algunos vasos, dejando pequeñas escoriaciones circulares en la superficie; esta anomalía es característica de esta cerámica. Aparte de esta capa que cubre a los cerámicos, éstos son en realidad de gruesa textura.

**Cocción.** — La cerámica Cupistique fué cocida en hornos cerrados, técnica que se manifiesta en el color de los vasos. La ausencia de oxígeno en el cocimiento dió por resultado el color pardo negruzco característico también en estos recipientes.

**Confección.** — La técnica del empleo de los moldes se acercó al punto de que llegan a dominarla. Algunos moldes, como lo revelan determinados vasos, se obtuvieron tomando impresiones directas de lo que querían representar, especialmente de los frutos, predominando la legendaria.

Los cerámicos eran hechos en tres partes: el asa y el pico, el recipiente globular y las pequeñas protuberancias, hechas a mano, que se aplicaban cuando el vaso estaba más o menos seco. Las juntas de las dos secciones del glóbulo eran terminadas por los orificios destinados a recibir el asa, que en esta cerámica son de gran diámetro.

**Formas.** — Vasos retratos, antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos; cerámicos de escenas religiosas, cántaras de asa de estribo de formas geométricas, recipientes botelliformes y ollas. Predominan en esta cultura los de asa de estribo y los botelliformes, cuyo pico se alarga o disminuye para formar las cántaras de gollote o las botellas.

En esta cultura aparecen los cuatro tipos característicos de asas de estribo y picos, que perduran hasta la cultura Mochica y que son los siguientes:

- a) Asas gruesas de pico corto con reborde divergente;
- b) Asas de forma casi triangular, con pico largo y recto;
- c) Asas achatadas, más o menos triangulares, con pico acampanulado divergente; y
- d) Asas redondas de pico corto y ligeramente abultado, con bordes prominentes y convergentes.

Esta clasificación es por demás interesante en el estudio morfológico de esta cerámica, porque las formas de los recipientes están en relación directa con las formas de las asas y los picos.

**Color.** — Marrón negruzco y de aspecto pétreo. Hay también vasos de color grisáceo amarillento, igual al color de la piedra sedimentaria de la región.

El mayor número de vasos muestra veras rojizas, producidas por el ingreso esporádico de oxígeno dentro de los hornos cerrados.

**Decorado.** — La decoración característica es incisa y hecha cuando el vaso guardaba ligera humedad. Los motivos decorativos comunes son de carácter religioso muy estilizado, geométricos y fitomorfos.

Era muy común la diferenciación de planos mediante superficies lisas y depresas, para lo que usaban la técnica del puntillado, rasquetado, peinado sencillo y cruzado y superficies ásperas cubiertas por pequeñas proyecciones.

El decorado se inicia con la simple línea, la que abundándose poco a poco se convierte en relieves.

Los motivos principales esgrafiados y en relieve son de carácter religioso, basados en la divinidad felínica estilizada, modalidad decorativa exótica que posiblemente vino de Nopetia y que constituye el elemento diagnóstico principal de la época evolutiva en el estudio de las culturas peruanas.

#### **Cupisnique Transitorio.**

Antes de que desaparezca la cultura Cupisnique se inició el colorido de los vasos en el estilo denominado Cupisnique Transitorio, constituyendo una etapa más avanzada de la cerámica, que se le encuentra en la parte superior de los cortes estratigráficos de la cultura Cupisnique.

#### **ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.**



**Composición.** — Es similar a la de Cupisnique, aunque hay mejor técnica en la preparación de la pasta. Desaparece casi por completo el exceso de arena.

**Textura.** — Si bien la cerámica es gruesa, su textura es regular y está cubierta por una gruesa capa de arcilla fina, color rojo vivo o marrón claro y fuertemente pulimentada.

**Cocción.** — Se advierte un notable progreso en la cocción de esta cerámica, a juzgar por el color rojizo que ésta toma en algunas vasijas.

**Confección.** — Se mantiene la misma técnica de Cupisnique.

*Formas.* — Aunque el número de vasos de este tipo apenas llega a 22 en el Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera", se advierten representaciones zoomorfas y fitomorfas de asa de estribo botelliformes, globulares de asa de estribo y ollas.

Entre las asas y picos encontramos tres tipos: las asas gruesas de pico corto y gollete prominentemente divergente; las asas semitriangulares de pico largo, y las asas más o menos circulares de pico corto, de labios divergentes y ligeramente abultados en su parte central. Esta última característica es interesante porque aparece más tarde en Salinar.

*Color.* — Rojo vivo o marrón claro. Los vasos rojos aparecen con sectores decorados con pintura negra de aspecto metálico plomibaginado y la cerámica marrón con sectores de color crema.

*Decoración.* — La decoración es incisa y hecha como en Cupisnique, cuando el vaso estaba húmedo y sin cocimiento alguno.

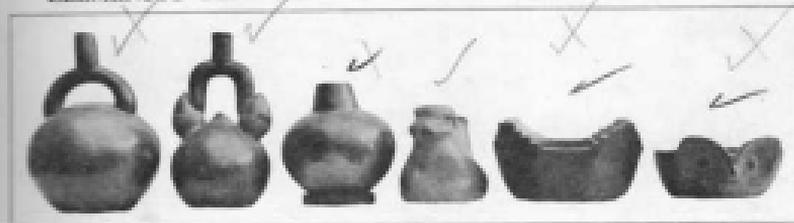
Predominan los motivos geométricos, disminuyendo hasta que desaparecen los motivos religiosos que tanto caracterizan a la cultura Cupisnique. Se presenta por primera vez la decoración pictórica, coloreando los planos entre las líneas incisas, con pintura negra o blanca. Los motivos comunes son: las cruces, ángulos, círculos concéntricos, signos escalonados, grecas rudimentarias, líneas quebradas, rombos, volutas.

El elemento decorativo religioso se ha simplificado y la mayoría de estos vasos son de carácter simbólico: las volutas representan la cola del jaguar, los círculos concéntricos, las manchas, etc.

#### *Cupisnique de Santa Ana.*

En un lugar determinado entre Cupisnique y Salinar, cultura esta última que le sigue, he situado a la cultura Cupisnique de Santa Ana, en razón de que su técnica ceramista permite enlazar a estas dos culturas.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Aunque los vasos de color marrón oscuro son similares en composición a los de Cupisnique, los de color anaranjado revelan una mejor selección de materiales, capaces de resistir mayores temperaturas.

*Textura.* — Merced al bruñido, la cerámica es de superficie lisa y uniforme, demostrando mejor textura.

*Cocción.* — Se aprecian notables progresos en el cocimiento, aunque perduran ejemplares que comprueban la utilización de la técnica empleada por los Cupisnique, de cocer los vasos en hornos cerrados.

El paso de una técnica a otra se observa claramente en los cerámicos; muchos de ellos, especialmente los de color marrón, tienen vetas rojas que ponen de manifiesto la tendencia del ceramista de someter sus vasos a una mayor cocción y a elevadas temperaturas, en hornos abiertos y con libre oxigenación.

*Cocción.* — Se empleó el moldado, como en Cupisnique.

*Formas.* — Las formas en esta cultura son muy limitadas. No existe tanta variedad como en Cupisnique. Las representaciones antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas aparecen más bien como complemento de los cerámicos que como motivos centrales. Las vasijas de asa de estribo, las de sección vertical troncocónica inversa con o sin recortes escalonados en los bordes y las ollas del tipo casquete con la parte superior plana o abovedada, son las formas más comunes. Las asas de estribo son tubulares o en forma de arco y de sección vertical rectangular o trapezoidal inversa; el pico es recto y proporcionado.

*Color.* — La mayor parte de los vasos son de color anaranjado y presentan una fina capa de arcilla coloreada, que fué aplicada sobre la superficie con el propósito de obtener un color uniforme. Además, hay cerámicos de los siguientes colores: gris claro, gris amarillento, marrón negruzco, marrón claro y rojo natural del barro cocido.

Hasta hoy solamente hemos hallado dos vasos de asa de estribo que tienen la parte inferior del glóbulo cubierta con una engalba blanca.

*Decoración.* — La decoración, como en Cupisnique, es incisa y también por diferenciación de planos, utilizando para este caso el bruñido. Los motivos son muy simples y se emplean, especialmente, en los vasos fitomorfas para objetivizar mejor la representación. Los principales son: círculos dentados y signos escalonados, círculos sucesivos enmarcados con líneas paralelas, líneas paralelas, rayas esgrafitadas de diferentes tamaños, rosetas de puntas múltiples, volutas, enrejados de líneas bruñidas y estriadas. Algunos de estos motivos se realizan mediante el punzado y el rasquetado. Usaron también el aplique de pequeñas protuberancias.

Es de importancia anotar que la decoración a base del felino Cupisnique desaparece en esta cultura.

Los motivos incisos se realizaban cuando el barro estaba tierno.

## ULTIMO PERIODO

### Salinar.

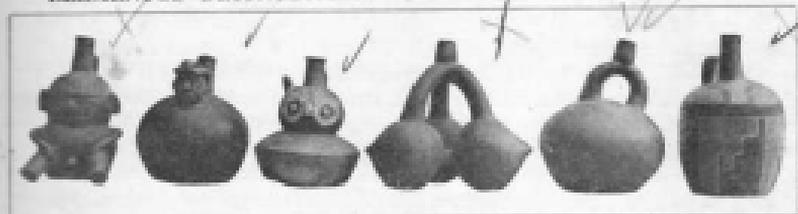
La cultura Salinar pertenece a este período y también ha sido ya presentada en la monografía que publiqué en el año 1944.

Paralelamente a Salinar, he colocado en el cuadro a la cultura de Virú, descubierta por mí en el año 1933 y también estudiada en otra monografía que publiqué el año 1945.

La cultura Virú se presenta en el valle de Chicama como una punta de lanza para influir y contribuir con elementos culturales hasta entonces no conocidos. Como ya he dicho, la cultura Virú tiene su centro en el valle del mismo nombre y su influencia se proyecta hacia el valle de Chicama, debilitándose en su avance hacia el norte. En los valles de la provincia de Pacasmayo y Chiclayo, es muy raro

encontrar vasos Virá con pintura negativa, técnica de decoración que es característica de esta cultura.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



**Composición.** — La pasta fué objeto de cuidadosa preparación. La uniformidad revela que se alcanzaron mejores conocimientos y que se hacía uso ya de fórmulas precisas para su composición.

**Textura.** — La textura es regular y la mayor parte de los vasos son de superficie mate, salvo los rojos y los negros de aspecto pétreo que son bruñidos.

**Cochura.** — La cocción mejora notablemente. Aunque la técnica no ha sido del todo perfeccionada, el color de los vasos demuestra un cocimiento más o menos uniforme. Se mantiene en algunos cerámicos la coadura como en Cupisnique.

**Confección.** — Se utiliza la misma técnica que en Cupisnique. Algunos vasos parecen haber sido hechos a mano y sin molde a juzgar por los defectos que en ellos se advierte. Haciendo una comparación de la apariencia general de los vasos Salinar con los vasos Cupisnique, se advierte cierta decadencia artística.

**Formas.** — En Salinar se nota una modificación notable en las formas, como si hubiera recibido influencias extrañas; pero no se pierden aquellas formas peculiares que podemos seguir, paso a paso, a través de Pre-Cupisnique, Cupisnique y Cupisnique de Santa Ana. Aunque el artista pierde en su producción escultórica, en cambio es más prolífico en la creación de nuevas formas.

Hay las siguientes figuraciones:

- |   |                                     |
|---|-------------------------------------|
| a) Antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas. Entre las antropomorfas, numerosas representaciones de actividades humanas. | b) Representaciones arquitectónicas |
|   | c) Vasijas diversas.                |

Aunque los botelliformes predominan en Salinar, también hay gran número de cerámicos de asa de estribo, entre los que encontramos las siguientes variedades:

- |   |  |
|---|--|
| 1. Representaciones antropomorfas.              | 4. Vasos de asa de estribo y de triple conducto. |
| 2. Representaciones zoomorfas.                  |  |
| 3. Cántaras globulares troncocónicas y cónicas. |  |

Entre los vasos botelliformes de cuellos cilíndricos con asas planas semicirculares:

- |  |   |
|--|---|
| 1. Antropomorfas de cuerpo entero.                   | 4. Globulares alargados; y                              |
| 2. Zoomorfas de cuerpo entero o simplemente cabezas. | 5. Formas troncocónicas, doble troncocónicas y cónicas. |
| 3. Globulares.                                       |   |

Y entre los vasos de pico y puente con figura escultórica sobre cintaras globulares y troncocónicas, aparecen también las mismas representaciones anteriormente enumeradas.

Como formas nuevas y de estilo típicamente Salinar hay que señalar los cerámicos con figura sobre el recipiente conectada con el pico, que es corto y casi cilíndrico, por un puente plano y los botelliformes de recipiente alargado.

**Color.**—El 93 % de la cerámica es de superficie mate y ostenta el color natural del barro cocido que se distingue del de la cerámica de las otras culturas por tener un tono morado. El resto es negra, roja, púrpura y marrón oscura. La ornamentación en rojo o crema es aplicada sobre los primeros.

**Decoración.**—El motivo religioso Cupinique desaparece en la cerámica. Perduran los motivos geométricos incisos aunque técnicamente más desarrollados.

Al aplicar los motivos directamente sobre la superficie de la cerámica, con gruesa brocha, se inicia el arte pictórico.

Los planos comprendidos entre las líneas incisas fueron pintados y relevaron los motivos incisos coloreando las acanaladuras del decorado.

Emplearon el bruñido y los planos ásperos punteados o rayados para destacar los motivos decorativos. El tipo de aplique es más o menos uniforme a base de pequeñas prominencias dentadas. El uso de aplicaciones serpentiformes o rectilíneas, también fué utilizado, como en Cupinique; el enrejado, bruñendo las líneas sobre la superficie mate, fué otra manera de decorar los vasos.

Entre los motivos incisos encontramos los siguientes trazos: triángulos concéntricos, círculos concéntricos, estrelliformes, semicírculos, líneas quebradas, líneas circulares y paralelas, círculos con punto, líneas quebradas paralelas, triángulos, triángulos con puntillado, triángulos con líneas pequeñas incisas.

En la decoración incisa de planos coloreados, los siguientes motivos: líneas paralelas, signos escalonados, líneas trenzadas, círculos concéntricos, franjas, y en la decoración pictórica: rosetas estrelliformes con puntos o pequeñas líneas, ángulos dobles y motivos estrellados.

#### Virú.

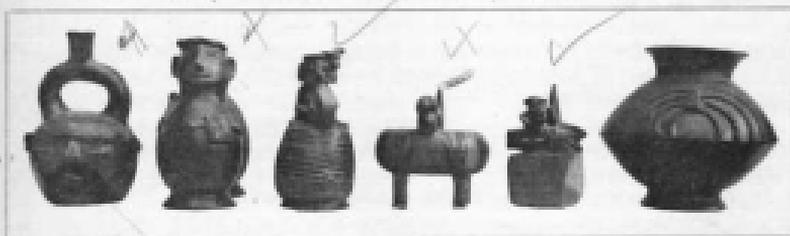
La cultura Virú es coetánea con Salinar y contribuye con elementos nuevos para el desarrollo de la cultura mochica en la época auge. En el valle de Chicama se encuentran grupos de enterramientos de este pueblo y entre ellos se han descubierto tumbas Virú superpuestas sobre tumbas Cupinique. En el valle de Virú es muy interesante observar los vasos Virú, que tienen similitud con los del Callejón de Huaylas; en este mismo valle se extraen cerámicos netamente mochicas, en los que el uso de estribo ha sido reemplazada por el pico y puente cilíndricos, característicos de la cultura Virú. He encontrado también un vaso en el cual el pico, en lugar de ser hecho de cerámica, es de cobre.

**ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS.**—*Cerámica.* (Ver figura en la pág. siguiente.)

**Comparación.**—La pasta es más o menos uniforme, aunque los ingredientes no son muy finos.

**Textura.**—De textura regular; existen vasos de superficie porosa y superficie brillante bruñida. Los de color rojo amarillado o blancos están cubiertos por una capa de arcilla fina y coloreada, que permite un magnífico bruñido; los de color plomo son de pasta coloreada con un tinte negro, y los negros están cubiertos con una capa de arcilla negruzca de aspecto metálico, que era cuidadosamente bruñida.

**Cochura.** — Hay vasos muy bien cocidos en hornos abiertos y unos pocos que demuestran haber sido sometidos a bajas temperaturas. En aspecto y en consistencia estos últimos se asemejan mucho a los vasos Pre-Capónique.



**Confección.** — La imperfección de algunas vasijas nos induce a pensar que muchos de los cerámicos de esta cultura fueron hechos a mano. Sin embargo, hay pruebas de que la mayoría fueron moldeados. Las asas de estribo de la mayor parte demuestran defectos que posiblemente se deben a que no se hacía el asa para cada vaso, sino que cualquiera se adaptaba y aplicaba cuando aun estaba muy húmeda; de aquí que haya imperfección en la forma cómo se unía el asa al recipiente. Los vasos de doble recipiente eran hechos de varias piezas separadas: los glóbulos, el conducto, los soportes o bases, la cabeza de la figura, el pico y el puente. Todas estas partes eran armadas para formar el cerámico, agregándoles posteriormente todas las pequeñas proyecciones como la nariz, las orejas y los adornos de turbante. En las cacerillas globulares de asa de estribo se dejaba siempre un orificio en la parte inferior del vaso que servía para perfeccionar las conexiones. En las vasijas que tienen cuatro patas, el pico, la figura escultórica, el puente y las patas eran colocadas después de modelado el recipiente. Para unir los vasos de doble recipiente, se hacía un conducto cilíndrico en uno de ellos y un orificio en el otro; la unión de ambas se producía entonces embonando ambas partes.

**Formas.** — Las principales formas son las siguientes:

- |   |  |
|---|--|
| 1. Antropomorfos: cabezas retratos, bustos y cuerpos enteros. | a la totalidad del cuerpo de los animales. |
| 2. Zoomorfos, referidos a una parte o                         | 3. Fitomorfos. [males.                     |
|   | 4. Casas.                                  |

**Morfología de la cerámica.**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Esculturas con asa de estribo.  | 7. Cancheros lenticulares con mango.   |
| 2. Esculturas con doble pico y puente cilíndrico.  | 8. Botelliformes globulares y doble tronco-cónicos con asa plana.                                  |
| 3. Vasos globulares con representaciones antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas con pico y puente.            | 9. Porongos de todas formas, predominando los de boca ancha acampanulada.                          |
| 4. Vasos de doble recipiente: rectangular, cilíndrico, cónico, lenticular o tronco-cónico con pico y puente. | 10. Porongos con cabezas humanas y de animales en el gollete y en el cuerpo globular del cerámico. |
| 5. Recipiente cuádruple con pico y puente.   | 11. Trompetas.   |
| 6. Recipiente cuádruple con doble pico y puente.   | 12. Recipientes chatos, tronco-cónicos, con sección abierta. [con mango.                           |
|  | 13. Recipientes de sección trapezoidal   |

Las asas de estribo y los picos acampanulados de esta clase de cerámicas están comúnmente mal hechos. En los recipientes de pico y puente se distinguen los picos de los de las otras culturas; en que éstos son delgados y cortos y terminan en punta.

Es muy común encontrar en esta cerámica una base circular acampanulada de poca altura. En los vasos de doble recipiente de los últimos períodos, coetáneos con los primeros mochicas, los picos pierden su agudez y existe en ellos la tendencia de hacerlos cilíndricos o ligeramente troncocónicos, con reborde.

Los bustos retratos aparecen pobremente modelados y dan solamente una idea de las cabezas humanas; en estas representaciones antropomorfas los órganos de la cara y las extremidades del cuerpo demuestran gran primitivismo en el modelado, y la forma del cuerpo está completamente supeditada al volumen del recipiente. Más realismo y perfección escultórica se comprueba en las esculturas fitomorfas y zoomorfas.

**Color.** — La mayor parte de los vasos son de color rojo con cierta tendencia al rosado; rojo ladrillo; color natural de la arcilla cocida; marrón rojizo. Hay un porcentaje muy reducido de vasos de color crema, negros, pardos y plomos. La decoración negativa es en negro y la positiva en marrón u ocre. Cuando coloreaban planos marginados por líneas incisas aplicaban pintura negra.

**Decoración negativa.** — La decoración negativa era aplicada directamente sobre la superficie porosa de los vasos o bien sobre la engalba. Los motivos son los siguientes: líneas rectas, quebradas, onduladas, dentadas y paralelas múltiples; círculos, círculos concéntricos y puntos; volutas, rombos, triángulos alternos y la estrella de mar con tentáculos curvados; los signos escalonados con triángulo central y combinados con grecas; sucesión de círculos concéntricos con punto central, enmarcados por líneas paralelas; y líneas paralelas rectas alternadas con líneas onduladas paralelas múltiples, motivos éstos que son muy comunes. Este tipo de decoración lo encontramos alineado o formando círculos. Las representaciones de lagartijas estilizadas, de contornos rectilíneos y con apéndices es otro motivo generalizado, como también las rosetas y semicírculos formados a base de triángulos sucesivos unidos; además se emplean las estrellas de mar, fuertemente estilizadas con tentáculos a base de complicadas espirales; los signos escalonados sucesivos, puntuados, los triángulos superpuestos y los triángulos enmarcados por líneas onduladas paralelas múltiples.

**Decoración positiva.** — Los vasos de color crema son ornamentados con dibujos aplicados con brocha. Los motivos son de carácter geométrico, inspirados en la pintura negativa. Se comprueba marcado perfeccionamiento y evolución en los motivos.

**Decoración incisa.** — Esta modalidad se emplea para decorar la cara de los individuos, los escudos y, en casos especiales, la superficie de los vasos. Por lo general es geométrica a base de signos escalonados, triángulos con incisiones en el interior, líneas dentadas, triángulos con puntuado, rayas paralelas, ángulos colocados en cadena, semicírculos, puntos y círculos y rectángulos con líneas cruzadas en asa.

## IV

## ÉPOCA AUGE

La cultura Mochica se desarrolla en el valle de Chicama, siguiendo paso a paso su evolución a través de Pre-Cupisnique, Cupisnique, Cupisnique de S. Ana y Salinar. Hoy se puede afirmar que esta cultura tiene aproximadamente el 90 % de elementos de las anteriores y sólo el 10 % de la Virú. Los tres periodos de la época auge están tomados por la cultura Mochica que se inicia con Mochica I y termina con Mochica V, que representa la decadencia de la misma.

En el periodo inicial de esta época, paralela a Mochica I, he colocado a la cultura Virú, ya que en los cementerios de Santa Ana he encontrado, en una misma tumba, vasos correspondientes al primer periodo mochica y vasos de la cultura Virú. Los ceramios virú de este periodo, encontrados en el valle de Chicama, se diferencian de los hallados en el valle de Virú, porque la decoración negativa se convierte en positiva, sin perder su apariencia original, y porque la mayoría de los vasos están cubiertos de una capa de arcilla blanca que sirve de fondo para aplicar sobre ella los motivos pictóricos. Las formas también se modifican, notándose la influencia Salinar que da por resultado la desaparición de muchas de las formas comunes en el valle de Virú.

Con este artículo también presento las primeras fotografías de los vasos Virú de Chicama que he hallado en las últimas excavaciones realizadas en el cerro de Santa Ana. No son solamente las avanzadas características de la cerámica lo que me induce a colocar la cultura Virú en el periodo inicial de la época auge, sino también la presencia de las grandes construcciones piramidales correspondientes a esta cultura y el hallazgo, en las tumbas, de oro, plata, cobre y cobre dorado.

La influencia de la cultura Virú en los primeros periodos mochicas es evidente, esfumándose en el tercero, cuarto y quinto periodos, en los que se cristaliza la cultura Mochica, quedando sólo como rezagos rastros de los elementos que recibió de las culturas de la época evolutiva. He agregado en este estudio un periodo más a la evolución de la cultura Mochica, el V, cuyo exponente principal es la cerámica que he nominado "mochica recargado", porque en esta cerámica la pintura simplista decorativa del tercero y cuarto periodos se recarga para cubrir en algunos casos, enteramente, la superficie de los vasos; y las formas clásicas del periodo de mayor desarrollo se modifican, estilizándose.

En la época auge los pueblos dominan la mayor parte de los valles, cubriendo las tierras con grandes plantaciones perfectamente cultivadas y mantenidas mediante una gran red de irrigación. Los centros poblados surgen sin ordenación alrededor de las grandes construcciones piramidales.

## PERÍODO INICIAL

*Virú de Chicama.*

La cerámica Virú se modifica notablemente en la época auge; pierde sus características propias que trae consigo de su centro principal y originario y es influida notablemente por las cualidades y perfiles de la cerámica Salinar.

En el cerro de Santa Ana he encontrado gran número de estos vasos en tumbas similares a las de Salinar, y en algunas tumbas han aparecido cerámicas del primer período clásico Mochica y del período Virú de Chicama, rotando a un mismo cadáver.

Con la cerámica Virú de Chicama, cuyas características vamos a estudiar en seguida, termina en el valle de Chicama la influencia cultural de Virú que, como ya lo dije, se proyecta cual punta de lanza para contribuir con sus elementos propios a la formación de la gran cultura Mochica.

## ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Hay dos clases de pasta: la de finos ingredientes, que permite hacer vasos de paredes delgadas, y la pasta gruesa, con exceso de arena, que se utilizó para todos los grandes recipientes.

*Textura.* — La cerámica delgada es de fina textura y la gruesa un tanto burda, notándose los ásperos ingredientes que la forman.

La superficie de la cerámica es mate y un gran porcentaje de ella está cubierto por un aguaje blanco de muy poca duración y que en la mayor parte de los vasos ha desaparecido, dejando al descubierto el color característico del barro cocido.

*Cocción.* — La cocción de estos vasos es completamente diferente de la observada en los vasos Virú: están en su mayor parte mejor cocidos, aunque no podemos afirmar que el proceso del cocimiento fue perfecto.

*Confección.* — La cerámica fue hecha en moldes, pues todos los cerámicos tienen perfiles y formas regulares y armónicas. Los vasos dobles fueron moldeados y cada recipiente por separado; después se les unía por intermedio de un conducto y se le agregaba el pie, el puente y la figuración escultórica.

*Formas.* — Las representaciones antropomorfas, zoomorfas y físimorfas son raras. La mayoría de los vasos son porongos de configuración variada. Las formas características de la cerámica escultórica de Virú casi desaparece por completo en esta etapa. De los quinientos vasos extraídos hasta hoy, muy pocos son los que podemos calificar como exactamente pertenecientes al estilo Virú. Las formas se modifican, notándose cierta influencia Salinar, muy especialmente en las pequeñas representaciones zoomorfas que se aplican sobre los vasos.

Se distinguen las siguientes formas: vasos retratos globulares de cuello corto troncocónico, con dos pequeñas orejillas a los costados; vasos retratos con figura

zoomorfa superpuesta, unida al pico por un puente cilíndrico; dobles recipientes ovoideos, uno de los cuales forma el cuerpo del individuo, cuya cabeza está unida al pico por un puente cilíndrico; vasos de doble recipiente ovoideos con un animal sobre uno de ellos, que era unido al pico del otro por un puente cilíndrico, caracterizándose como las dos anteriores por las bases troncocónicas invertidas; doble lenticular con figura escultórica unida al pico por un puente semicircular; cántaras globulares o lenticulares con representaciones de caras en el cuello; cántaras globulares con representaciones antropomorfas o zoomorfas encima del glóbulo; porongos globulares o lenticulares con uno de los lados pronunciados en punta; cántaras de forma troncocónica y de perfil escalonado; cántaras dobles de cuello corto unido por conducto y asa; recipiente globular de cuello troncocónico, con asa uniendo los labios de éste; cántaras globulares con depresión central; cántaras de doble pico con puente cilíndrico; cancheros y recipientes platiformes de paredes gruesas. No hemos encontrado hasta hoy vasos de asa de estribo.

La mayoría de los porongos o pequeños recipientes globulares tienen dos pequeñas orejillas en el punto de unión del cuello con el recipiente. Son raros los porongos con asa plana y son muy comunes los grandes recipientes llamados tinajones, que por lo general están cubiertos con un plato.

**Color.** — Esta cerámica se distingue por el mal aspecto que ofrece, debido a la aguada blanca que la cubre. Sólo en un vaso la capa es pastosa y de color crema. La cerámica también tiene un color semivioláceo debido al cocimiento, como el que encontramos en los vasos Salinar. Hay recipientes de color rojo a causa de una capa de arcilla coloreada que los cubre y también del color natural del barro cocido; muchos de estos recipientes tienen huellas de haber sido utilizados en la vida doméstica.

Los motivos decorativos son de color negro.

**Decoración.** — Solamente tres de los vasos extraídos en Santa Ana tienen decoración negativa; en el resto los motivos de color negro han sido aplicados con brocha. Sin embargo, una gran mayoría de los cántaros no ofrecen decoración alguna.

Contrariamente a lo que ocurría en los vasos Virú, los cerámicos decorados de este período han sido cubiertos previamente por un aguaje cremoso sobre el que se han aplicado los dibujos, que no se semejan tanto a los que encontramos en los vasos Virú, sino que son más bien de un estilo geométrico similar al que se descubre en el primer período Mochica.

Los motivos principales son: dobles rectángulos concéntricos; triángulos con punteado al centro; líneas gruesas dentadas; líneas onduladas paralelas sucesivas, formando franjas verticales u horizontales; franjas hechas por bandas de líneas paralelas y onduladas intermitentes al centro; fajas formadas por dos líneas paralelas enmarcando una gruesa línea quebrada y pequeños triángulos; grecas; dobles grecas combinadas, formando bandas; triángulos con círculo en el centro, alternados y separados por una línea quebrada; rombos entrelazados y continuos, enmarcados por dos líneas paralelas. Hemos encontrado sólo una representación de un ave estilizada como dibujo de adorno.

También hay decoración incisa, que se hace cuando el barro está blando y cuyos temas de decoración son: líneas paralelas, puntos, triángulos con rayas incisas profundas. La ornamentación negativa es similar a la de Virú, aunque advertimos que los motivos son más simples.

**Mochica I.**

En el período inicial de la época auge se perfila la cultura Mochica que surge ya con características propias, las que se manifiestan en sus artes y en su religión. Constituye el exponente de un pueblo evolucionado que toma elementos de otras culturas para modificarlos e imprimirles su modalidad propia.

**ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica**

**Composición.** — Si bien ya se aprecian conocimientos bastante avanzados en la composición de la pasta, todavía no se ha llegado a la perfección; de aquí que aun tengan que hacer gruesas las paredes de los vasos. La arcilla demuestra que ha sido seleccionada y que han disminuido los ingredientes ásperos.

**Textura.** — De fina textura. Los vasos están cubiertos de una capa gruesa de arcilla crema o roja que al secarse era cuidadosamente brufida. La arcilla y colores minerales fueron escogidos para dar a los vasos una superficie lisa y uniforme.

**Cocción.** — La cerámica fué muy bien cocida, lo que dió solidez a sus paredes. Se utilizaron para ello hornos cerrados.

**Confeción.** — El artista escultor se esmera en este período y copia la naturaleza, procurando dar realismo a sus obras. Los moldes son sacados de sus originales en dos secciones, y las partes protuberantes o salientes de las esculturas colocadas después.

Los recipientes son retocados interiormente aprovechando siempre los orificios destinados a la colocación de las asas; esta operación se efectuaba cuando la cerámica aun estaba húmeda.

Para ayudar al retoque interior, también se dejaba un orificio en la base, por donde se introducía un instrumento especial o el dedo para unir las dos secciones obtenidas de los moldes. La engalba fué aplicada con brocha, cuando el cerámico estuvo seco o introduciéndolo en la espesa solución de arcilla coloreada.

**Formas.** — Nótase en algunas de las formas características de estos cerámicos la influencia de la cultura Virú, muy especialmente en los dobles recipientes de pico y puente. La cerámica es chica si se la compara con las del tercero, cuarto o quinto períodos. De aspecto sólido; hay la tendencia de darle el mismo ancho que la altura. Las asas proporcionadas circulares tienen picos cortos con fuerte reborde; los recipientes achatados son, en algunos casos, de formas lenticulares. Toda esta cerámica tiene gran peso en relación con su volumen, debido al espesor de las paredes.

Las formas comunes son: vasos retratos, antropomorfos de cuerpo entero, zoomorfos, fitomorfos, cántaras sencillas de asa de estribo, entre las que podemos anotar las globulares troncocónicas, doble troncocónicas, las de doble recipiente

con pico y puente en las que el pico es cónico y con reborde, botelliformes de pico corto con reborde y asa redonda, cancheros, porongos de boca ancha con bordes divergentes y ollas.

**Color.** — Crema rojo, crema y ocre, rojo, crema y anaranjado; crema y negro. En unos casos la engalba es roja o crema y en otros el vaso es del color rojo natural de la cerámica cocida.

**Decoración.** — En estos ceramios se nota la influencia de la decoración negativa. La mayor parte es geométrica y por lo general motivos similares o derivados de la decoración negativa que encontramos en los vasos Virú. Aplicados con brocha, constituyen franjas o cenefas de gran tamaño que cubren totalmente el vaso. Los motivos son hechos con líneas gruesas; las figuras geométricas son, en su mayor parte, rellenas, como ocurre en los triángulos o círculos. Hay algunos vasos de color natural con decoración negativa.

Los motivos más comunes son: los puntos grandes, los círculos, rombos, cabezas de lagartijas estilizadas, triángulos con círculos concéntricos dentro, triángulos con un lado dentado, signos escalonados, grecas y triángulos y grecas combinadas. Todos estos motivos no son perfectos en el diseño. Aparecen también bandas cuyos temas pictóricos en colores están delineados por incisiones. Esta técnica perfeccionada procede del arte decorativo Salinar y Cupisnique.

### Mochica II.

Los caracteres de la cultura Mochica se desenvuelven favorablemente. Los descubrimientos se suceden y el pueblo, al mismo tiempo que evoluciona espiritualmente, desarrolla sus artes e industrias.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



**Composición.** — Mejora notablemente la composición de la pasta y el grosor de las paredes de los ceramios disminuye. La uniformidad que se advierte en la pasta nos revela que su preparación obedece ya a ciertas fórmulas.

**Textura.** — Es de fina textura a consecuencia de que en la preparación del barro intervienen ingredientes escogidos. Los ceramios aparecen siempre cubiertos de una capa gruesa de arcillas finas coloreadas que forman la engalba.

**Cocura.** — Muy similar con la cerámica Mochica I.

**Confección.** — La perfección de las figuras demuestra mejor dominio del moldeado. Los relieves que adornan los vasos aparecen como un detalle de superación en la técnica que en el fondo es muy semejante a Mochica I.

**Formas.** — La cerámica se alarga y no hay ya la tendencia en darle la misma altura que el ancho; se inicia con eso la esbeltez de los vasos. El asa y el pico crecen proporcionalmente; y mientras el asa no pierde la forma redondeada, el

pico pierde el reborde pronunciado, quedando tan sólo un pequeño ribete. Esta modalidad dió por resultado que se manifestó en el pico la tendencia hacia el borde divergente que se acentúa más tarde en Mochica III.

Existen vasos retratos, antropomorfos de cuerpo entero, fitomorfos y zoomorfos. Se acentúa la confección de vasos de carácter religioso, cántaras globulares de asa de estribo, botelliformes de pico corto, cancheros, porongos, porongos semiantropomorfos, ollas. Los vasos globulares no son tan achatados como en el primer período. Además hay otras formas geométricas como troncocónicos y doble troncocónicos.

Los vasos de doble recipiente, con pico y puente, sufren modificación. El puente ya no es redondo como en Mochica I y el pico ya no es cónico sino más bien recto.

Hay predilección por las esculturas zoomorfas que tienen gran realismo; procuran copiar los detalles más insignificantes de sus modelos. Hay más armonía en el conjunto y más arte en las formas.

*Color.* — Predominan los colores crema y rojo; hay vasos negros, crema y ocre; rojo y crema plomizo y marrón; plomo azulado y naranja; plomo azulado y marrón; rojo crema y negro; anaranjado crema y ocre. La engalba se aplica íntegramente sobre el vaso o en algunos casos solamente sobre el asa y en otros sobre la parte globular del vaso. La composición de esta engalba es gruesa y pastosa; cuando es roja los motivos decorativos son crema y negro; y cuando es crema, las decoraciones son de color rojo u ocre.

*Decoración.* — Perdura la decoración geométrica característica de Mochica I, aunque ésta se perfecciona y los motivos se vuelven más puros. Las líneas de decoración se afinan, pero se distinguen aún por su grosor. Las bandas son hechas con motivos grandes que cubren la totalidad del recipiente. Algunos motivos como los zoomorfos se estilizan; en otros casos los motivos geométricos se combinan con zoomorfos estilizados. Aparecen en abundancia los motivos zoomorfos como la iguana y la serpiente; y se presenta el relieve como técnica decorativa, utilizando motivos antropomorfos y zoomorfos.

Los elementos decorativos más comunes son: triángulos, triángulos con línea dentada, triángulos con círculos concéntricos o puntos en su interior, triángulos circunscritos de dos o tres líneas paralelas, líneas dentadas, círculos, grecas, signos escalonados, cruciformes, cabezas de pájaros y lagartijas estilizadas. Todos estos motivos, armónicamente dispuestos y mejor combinados, dan mayor belleza a las bandas y cenefas decorativas que cubren los vasos.

## PERIODO MEDIO

### *Mochica III.*

Con Mochica III se inicia el refinamiento de esta cultura. Los elementos de las culturas concurrentes se refunden armoniosamente para dar lugar a la cristalización material y artística del gran pueblo mochica.

Métodos técnicos se emplean en la agricultura. Se construyen los grandes templos y palacios rodeados de centros urbanos. El oro, la plata y el cobre son descubiertos y utilizados en la confección de abalorios, utensilios y armas. Espiritualmente, los mochicas llegan a concebir una Divinidad humanizada que tiene como únicos rasgos de las creencias zoolátras, los grandes colmillos del felino y la cara arrugada.

La cantidad de ceramios se multiplica en relación con la primera etapa, y lo mismo ocurre con los motivos decorativos.

Los exponentes máximos del arte cerámico mochica se encuentran en este grupo representados por el estilo que llamo "Huaca del Sol" y que son maravillosos en todo sentido.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Se llega al dominio de la pasta, la que obedece ya a fórmulas especiales, y está integrada por materiales muy finos y arcillas cuidadosamente escogidas.

Las paredes de los vasos se afinan sin perder su solidez.

El ceramista, en este período, domina el barro.

*Textura.* — Casi toda la cerámica es de fina textura y está cubierta por una fina capa de engalba cuidadosamente pulida.

*Cocción.* — Todos los vasos están muy bien y uniformemente cocidos. Es raro encontrar vasos con defectos. Los hornos abiertos, con abundante oxigenación, fueron perfeccionados.

*Construcción.* — La cerámica se hizo en moldes. Hay una modificación en la manufactura del recipiente que se hace en dos partes: el glóbulo o figura y la base que es aplicada posteriormente, dejando siempre el pequeño orificio al centro para unir las secciones interiormente. Por lo demás, no se modifica el sistema anterior.

Aparecen vasos negros de pasta ploma colorada y altamente bruñidos y cubiertos por pintura negra de aspecto metálico.

*Formas.* — La cerámica es un poco más grande que la Mochica II, aunque hay muchas pequeñas esculturas antropomorfas. Los recipientes son de mayor capacidad. Las asas y los picos se afinan notablemente, siendo las primeras elípticas y los picos pequeños, acampanulados y con reborde casi imperceptible. Los ceramios son de líneas armónicas y proporcionadas.

Las esculturas antropomorfas son verdaderos retratos de personas o presentan a los individuos en variadas posiciones realistas y en una serie de actividades humanas; y las zoomorfas reflejan el estudio de los animales en sus actividades de vida real.

La escultura religiosa adquiere importancia.

Anotamos las formas siguientes: vasos retratos de asa de estribo y de gólete tubular acampanulado, antropomorfos de cuerpo entero, antropomorfos sobre recipiente cilíndrico, globular o cúbico, caras sobre recipientes globulares de asa de estribo, botelliformes antropomorfos con asa, zoomorfos de asa de estribo en

caras o cuerpo entero del animal; fitomorfos, vasos de doble recipiente de pico recto y puente ligeramente achatado; cisternas de asa de estribo globulares y cilíndricas con casquete en la parte superior; troncocónicas, doble troncocónicas; infusas con asa de estribo, vasos acampanulados de poca altura, vasos globulares de gollete tubular acampanulado con asa de estribo, botelliformes sencillos, cancheros, porongos globulares, porongos con cabeza en el gollete, porongos antropomorfos y ollas.

**Color.**—Los vasos están cubiertos de una fina engalba aplicada con brocha de color rojo, ocre, crema; negro metálico o plumizo. Son notables los que han sido cubiertos por una gruesa capa de finísima arcilla de color crema amarillado. Hay cerámicos que ofrecen sólo una parte cubierta de engalba, así por ejemplo: la indumentaria del personaje tiene engalba y la cara no, luce el color natural de la arcilla cocida.

Los colores de esta cerámica son: marrón, rojo, crema y anaranjado; ocre crema y anaranjado; plomo crema y rojo; negro, ocre oscuro y crema; crema y ocre; concho de vino y crema; ocre negruzco y plomo.

El color crema varía en una gama comprendida entre el crema amarillento y el casi blanco. Hay también toda una gama entre los rojos.

**Decoración.**—La decoración geométrica se reduce para dar lugar a la realista. Los recipientes son decorados con representaciones de guerreros, escenas de batallas, cacería, pesca, representaciones de la Divinidad y algunos genios del mal; iguanas, serpientes, arañas y una que otra ave.

Los motivos geométricos decoran la mitad superior de los vasos en anchas bandas. Muchos se simplifican, como los triángulos, signos escalonados, etc., y otros se perfeccionan como las volutas, los rombos concéntricos, las lagartijas estilizadas.

Aparecen los relieves antropomorfos, zoomorfos, de carácter religioso y los geométricos que dan belleza a la cerámica y entre los que se destacan el felino, la serpiente y la lagartija estilizada.

Hay vasos cuya decoración se hace mediante incrustaciones de turquesa y conchaperla.

## ULTIMO PERIODO

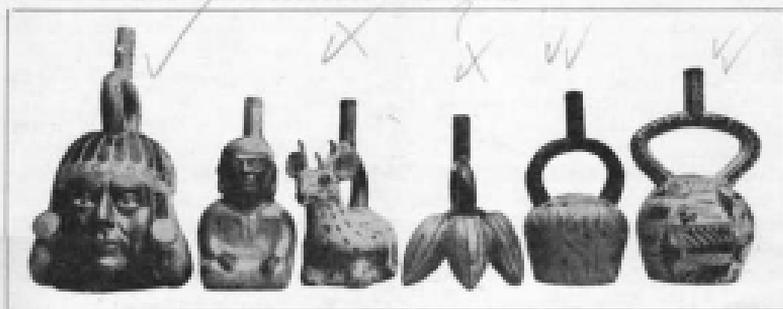
### *Mochica IV.*

La cultura Mochica adquiere su máximo desarrollo a base de las instituciones organizadas. El arte se difunde y adquiere prominencia; las ideas religiosas giran alrededor de un monoteísmo depurado. Existe pleno concepto del bien y del mal. El ejército adquiere gran poderío con el propósito de conquistar nuevos territorios. El hombre encuentra en la escritura sobre pallares un sistema de materializar el pensamiento y la creciente población requiere mayores extensiones de tierra dedicadas al cultivo. Llegan a asilar el plomo y el arte orfebre adquiere su máxima expresión y perfeccionamiento.

El arte cerámico se enriquece paralelamente con el gran desarrollo institucional del pueblo mochica. Los motivos escultóricos y pictóricos se multiplican y adquieren mayor complejidad, sobre todo en el instante en que el artista mochica trata de personificar en su cerámica no solamente los asuntos comunes de su vida diaria, sino también las actividades de sus instituciones ya organizadas. El rico acervo de su vida espiritual es sintetizado en las escenas pictóricas que cubren los numerosos vasos de carácter religioso.

En este período el pueblo mochica obtiene su mayor extensión territorial, dominando una serie de pueblos radicados en otros valles, a los que impone su arte y creencias, sus costumbres y organización social.

**ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.**



*Composición.* — La técnica en la confección es la misma que en Mochica III; solamente notamos que los vasos de este período sacados en Santa, no tienen el pulimento de los vasos de Virú, Santa Catalina y Chicama; la engalba no es tan gruesa y en muchos no se ha realizado la operación del bruñido, quedando el vaso más o menos poroso.

El escultor se adapta a las exigencias técnicas del ceramista. Las matrices del recipiente son hechas en forma tal que se facilita la operación de sacar el molde. Son muy pocas las partes protuberantes, las que hechas por separado se agregaban posteriormente. El trabajo se ha simplificado y la tendencia es de utilizar solamente un molde, aunque el cerámico tenga siempre dos secciones superpuestas. En los vasos escenográficos, el personaje principal es modelado con el glóbulo y los demás motivos por separado y aplicados posteriormente.

*Formas.* — Los vasos se alargan y proporcionalmente el asa, que ya no es chata sino más bien redonda o ligeramente angular. La mayoría de los picos son largos y rectos, aunque hay algunos más angostos en la punta; los bordes son levemente afilados.

Las formas son más o menos iguales a Mochica III; en cambio los motivos se multiplican debido a la variada interpretación que de cada uno hace el artista.

Los picos de los botelliformes son largos y rectos con asas ligeramente redondeadas. Los cerámicos de doble recipiente sufren la misma transformación, apareciendo una nueva modalidad: los de asa de estribo en lugar del puente y pico.

Hallamos un fuerte porcentaje de cabezas retratas, zoomorfas y fitomorfas sin asa; antropomorfas y fitomorfas botelliformes; vasos acampanulados y porongos antropomorfos de cuerpo entero. Como nuevas formas o innovaciones advertimos los recipientes en forma de porongos de gollere tapado, con asa de estribo; botelliformes con asa formada por el cuerpo de un mono; recipientes en forma de copa con mango; los grandes vasos tronco-cónicos y los escenográficos representando paisajes de los cerros de la costa.

Los porongos tienen los golleres alargados y los grandes vasos acampanulados son alargados, de formas esbeltas.

*Color.* — La engalba es de espesor suficiente para cubrir uniformemente el vaso,

salvo en el valle del Santa, en donde es demasiado delgada. Esto da por resultado que muchas veces se trasluce el rojo natural de la cerámica. Es aplicada uniformemente sobre toda la superficie del vaso, quedando solamente libre la base. Pero en muchos vasos la engalba del asa es distinta de la que cubre el glóbulo, alternándose en estos casos los colores rojo y crema. Aparecen vasos cuyos glóbulos y asas están divididos en secciones iguales: rojo y crema alternados diametralmente. En estos casos el recipiente tiene una engalba crema sobre toda su superficie y la sección roja del glóbulo y del asa se obtiene por aplicación posterior de la pintura sobre la engalba, antes de someterse a la cocción.

Los vasos de color blanco amarillento tienen sobre ellos una gruesa y pastosa capa de engalba formada de arcilla fina de color crema.

Los colores son: ocre, crema, negro, arcilla cocida, arcilla cocida y crema; ocre y crema; rojo ladrillo y crema; rojo, naranja y crema; ocre, naranja y crema; negro, marrón y arcilla cocida; negro brillante metálico; blanco amarillado; marrón natural de arcilla cocida, plomo producido por el color negro mezclado con la arcilla; marrón oscuro y crema.

*Decoración.*—La decoración de los vasos escultóricos se intensifica y mejora notablemente. Los vasos retratos ostentan en los turbantes representaciones de pájaros, felinos, monos en unos y borlas y fajas en otros. El color se emplea ahora para dar mayor realce y realismo a las representaciones escultóricas y muy especialmente para acentuar los detalles de la indumentaria.

El arte pictórico geométrico y la representación de las figuras individuales en la decoración de los vasos es desplazada y cede su lugar a una nueva modalidad en el arte, que es más vigorosa y completa, más a tono con el desarrollo cultural del pueblo; la decoración escenográfica. Sin dejar de representarse a los personajes individualmente, hay gran número de ceramios esornados con escenas de gobierno, de luchas en los campos de batalla, de caza y pesca y de la vida animal, que está bien representada. Son muy bellos y complicados los relacionados con la escritura y su vasta organización y todos aquellos que representan sus ideas religiosas y que giran alrededor de las actividades de su divinidad *At Apoc*.

Usando finos pinceles, cubrieron los ceramios con estas escenas que son de gran simbolismo y realismo. Sin la ayuda del policromado y de las sombras, cada dibujo es una fina silueta que con lujo de detalles da idea completa del motivo representado.

El artista en este período es rico en imaginación y en capacidad creadora; por eso sus concepciones artísticas, especialmente las relacionadas con su fe y sus creencias religiosas, son las más bellas producciones.

Gracias al arte escenográfico del IV período mochica, hoy podemos reconstruir gran parte de la vida de este pueblo.

La decoración cursiva toma gran importancia y encontramos muchos ceramios cubiertos de ideogramas en forma de pallas.

Los motivos decorativos a base de armas e indumentaria son comunes, así como también los de su flora y fauna característica.

La decoración geométrica se utiliza para esornar las esculturas, enmarcar las escenas y decorar los vasos. El grosor de las líneas se ha reducido notablemente y los motivos son pequeños y bien delimitados. Éstos forman, por lo general, franjas o sirven para acentuar, en las esculturas, los motivos textiles.

Los principales motivos usados son: líneas dentadas, quebradas, paralelas y onduladas; triángulos, triángulos concéntricos y triángulos con un lado dentado; signos

escalonados, signos escalonados dobles; rectángulos, rectángulos con cruces; círculos, círculos con puntos; rombos, grecas, grecas dobles y grecas combinadas con signos escalonados; volutas, volutas dobles; franjas, meandros, postas, bandas, escaques, aguas, cruces de malta, espirales de gran tamaño que circundan el vaso, estrellas, rosetas, estrellados a base de volutas, enrejados, cheurones, motivos geométricos con remates de cabezas de pájaros, estilizaciones de cabezas de lagartijas.

Como modalidad especial que se inicia en algunos vasos, anoto la decoración de las asas y picos con motivos geométricos y zoomorfos.

Los relieves son notables por su composición y su ejecución, distinguiéndose los que representan escenas guerreras, de cacerías, religión y culto de los muertos. Los hay también de motivos geométricos que son bellos y admirablemente trazados.

#### **Mochica V.**

La decadencia iniciada en la última parte de Mochica IV con la perversión sexual que se produce paralelamente con el refinamiento artístico del pueblo mochica, se acentúa. Las instituciones perduran; el artista se aparta de su inspiración inicial, que fué la escultura, para reemplazarla por un arte pictórico excesivamente recargado.

El quebranto de la virilidad del pueblo mochica se manifiesta en esta forma, reemplazando su arte escultórico viril por el pictórico de finas líneas, pero sin vigor ni carácter.

La cerámica de este período, por sus formas y decorado, constituye el arte barroco de la cultura mochica. En este estado de decadencia, el pueblo mochica es fácil víctima de invasiones extrañas, que lo someten, poniendo fin a su hegemonía.

#### **ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.**



*Composición.* — La misma que en Mochica IV.

*Textura.* — Fina textura. Los vasos cubiertos por una engalba similar a la que cubría los vasos del período anterior. Aunque no se advierte el bruñido excesivo, hay la tendencia de dar a los vasos una superficie mate.

*Cocción.* — Muy bien cocidos.

*Confección.* — No se nota diferencia si se compara con Mochica IV.

*Formas.* — Los cerámicos sufren notables modificaciones. El recipiente se reduce en tamaño y en cambio el asa se alarga, aunque el pico es más pequeño. Esto da por resultado que en la mayor parte de los vasos el recipiente sea de menor longitud que el asa y el pico juntos. El asa toma una forma triangular acentuada y el pico es de forma troncocónica con bordes afilados del interior hacia afuera.

Los motivos escultóricos antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos son contados; en cambio, los vasos globulares y otras formas geométricas abundan. El motivo

escultórico pasa a segundo plano, desplazado por la predilección por el arte pictórico; el ceramista busca los vasos de superficie amplia en los cuales el pintor puede dejar plasmadas sus mejores composiciones. La tendencia es marcada; el escultor es desplazado por el pintor y ya no encontramos las maravillosas esculturas de Mochica III y IV. Las formas geométricas de la cerámica son las siguientes: vasos globulares de forma elipsoidal y ojival con base plana; esféricos lenticulares y troncocónicos. Los botelliformes y cancheros son muy raros, como también los porongos y las ollas; en cambio los acampulados son comunes. Aparecen por primera vez los de doble recipiente con gollete unido por conducto y puente.

**Color.** — Casi todos los vasos son de color crema y los dibujos decorativos en ocre rojo o marrón. Hay vasos negros y plomos o más bien negro descolorido.

**Decoración.** — Los motivos simples y naturalistas anteriores son estilizados en unos casos e idealizados en otros. El artista es exuberante en las creaciones pictóricas, las cuales, a pesar de su recargada ejecución, son las mejores que el mochica nos ha dejado. Los motivos son expresivos y ricos en composición, y el artista resolvió el problema de adaptarlos a la forma del cerámico. La tendencia era cubrir toda la superficie del vaso con pinturas, inclusive el asa. Las asas fueron decoradas con franjas de color que circundaban en la base, al centro, en la unión del pico con el asa y alrededor del pico. En otros casos las franjas corren a lo largo del asa y el pico. Usaron también, con este mismo objeto, motivos geométricos variados.

Si bien hay predilección por el motivo aislado, la pintura escenográfica, aunque complicada y detallista, es magnífica. Los mejores vasos escenográficos mochicas son de este período y constituyen la fuente de información más valiosa que tenemos en los estudios arqueológicos del norte del Perú. Son dignos de mencionar los vasos que representan escenas referentes a la escritura, la división del tiempo y las de carácter religioso. La cerámica pictórica Mochica V es el gran complemento de la escultórica de los períodos anteriores. La decoración cursiva es abundante.

Los temas geométricos se reducen en tamaño y son hechos con pinceles finos. Ya no es una franja o banda la que cubre el vaso, sino varias, colocadas una debajo de las otras, cubriendo toda la superficie. Estos motivos, en muchos casos, se intercalan con los otros para hacer la decoración más abigarrada o se combinan, formando franjas de pequeños y grandes motivos.

Los motivos más comunes son: puntos pequeños, líneas onduladas, paralelas y dentadas; triángulos, triángulos concéntricos, triángulos de líneas onduladas o dentadas; signos escalonados rematando en postas o volutas; círculos, rectángulos concéntricos, rectángulos con círculos y triángulos; rombos de líneas dentadas; volutas, diemera, postas, cabezas de serpientes geometrizadas, lentejuelas, que se alternan con los motivos geométricos. Estos, como las volutas que rematan en cabezas de aves, son bellos y complicados. Las franjas de motivos se alternan con franjas de motivos zoomorfos y fitomorfos.

En este período aparecen pequeños porongos y vasos de doble recipiente con motivos geométricos pequeños en relieve, que cubren, como los pictóricos, casi todo el vaso. Hay también cantarillas de asa de estribo exornadas con grandes motivos pictóricos. Los vasos acampulados son de excepcional belleza en forma y motivos pictóricos. Las rayas anchas rojas que adornan las asas, y en muchos casos los recipientes, cruzándolos y circundándolos, así como el motivo pequeño en el decorado, me hacen pensar en alguna influencia estilística de Lambayeque.

## V

## ÉPOCA FUSIONAL

Siempre constituyó un problema cuando se le denominaba a la cultura mochica como pre-chimú o proto-chimú y chimú al gran pueblo cuya capital fué Chanchán, encontrar lo que hipotéticamente debería ser el *middle chimú* o chimú medio. La búsqueda de este middle chimú fué infructuosa, puesto que en realidad no existía una cultura única que sirviera de enlace y a la que podría corresponderle este nombre; en cambio, aparecían elementos variados de un complejo de culturas, pertenecientes a una época, que en unos casos se presentaban aislados y en otros fusionados, produciendo verdadera confusión en los estudios. Con los pocos datos con que se contaba y la bibliografía hasta entonces habida, se cometieron errores.

Después de los últimos descubrimientos realizados por mí, puedo establecer el orden cronológico de estas culturas, en la etapa inmediata posterior a la gran cultura mochica, agregando al estudio cronológico una época que llamo *Fusional*, porque en ella se fusionan varias culturas por la invasión de pueblos provenientes de lugares apartados, que traen con ellos nuevos elementos que enriquecen el acervo cultural de la región.

## PERÍODO INICIAL

*Huari Norteño A.*

La presencia de vasos con decoración y colorido similares a los de la cultura Tiahuanaco, hizo pensar en una influencia cultural del Altiplano, que se hubiera extendido como horizonte en todo el Perú. Pero el estudio de estos vasos, hecho por mí, en el Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera", en los museos de Lima y en las pequeñas colecciones Gálvez Durand de Huancayo, de Ayacucho, Chincheros y Huanta, me puso en evidencia que hay más afinidad con los vasos encontrados en esta región que con los vasos encontrados en el Altiplano. Por esta razón ahora señalo como centro principal de esta cerámica la región arqueológica de Huari, de donde se desbordó a la costa para extenderse por todo el territorio peruano. Las formas, el colorido y los motivos que posee esta cerámica en la Costa Norte, son en unos casos idénticos y en otros similares a la cerámica Huari. Si bien al principio creí que se trataba de una influencia simplemente cultural, hoy puedo afirmar que se trata más bien de una conquista; así lo acreditan los numerosos cementerios que se encuentran en esta región.

En este período la cerámica Huari se modifica, apareciendo con formas y motivos peculiares que recoge de cada región en el curso del avance conquistador, sin dejar de mantener muchas de sus características propias.

Con el objeto de diferenciar esta cerámica de la que se halla en el departamento de Ica, de marcada influencia nazqueña, he decidido llamarla Huari Norteño A.

Esta es la cultura inmediata posterior a la Mochica, y aparece no solamente en el valle de Chicama, sino también en todo el resto de nuestro territorio.

Si bien encontramos entre este tipo de cerámica, vasos de formas, motivos y colorido característicos de la cultura Huari de Ayacucho, el mayor número de cerámicos demuestra ya las influencias recibidas en la trayectoria conquistadora de este pueblo al atravesar los valles de Ica, Lima, Huacho, Casma y Santa. De aquí que, a pesar de mantener sus características propias, se advierten modificaciones que convierten a esta cerámica en un grupo definido.

Conjuntamente con esta cerámica, hallamos las telas con motivos ornamentales característicos de Huari y los objetos de turquesa azulada celeste con vetas blancas, que con tanta abundancia se encuentran en las ruinas de Huari y los lugares adyacentes.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámicas.



*Composición.* — La cerámica, hecha de arcillas finas seleccionadas, tiene todas las características del barro utilizado en la época auge de las culturas.

*Textura.* — La cerámica es de fina textura y está cubierta con una delgada capa de engalba coloreada, que sirve de base para la bella ornamentación pictórica que cubre la mayoría de los vasos, que son cuidadosamente bruñidos.

*Cocción.* — Muy bien cocida.

*Confección.* — La cerámica fué hecha en moldes y revela un modelado cuidadoso. Las asas, los picos y los puentes fueron hechos por separado y aplicados al recipiente cuando éste estuvo seco. Las asas circulares que tienen los porongos y la ornamentación escultórica que aparece en los puentes, se aplicaron también posteriormente. Los vasos de doble recipiente fueron moldeados independientemente el uno del otro y luego conectados mediante un conducto y un asa plana, cuando el barro había endurecido. Tanto la pintura negra como la de otros colores que se emplea para decorar, fué aplicada sobre los vasos antes de la cocción definitiva.

*Formas.* — Con la incursión de los hombres de Huari, las formas de la cerámica se modifican notablemente; y el aporte de nuevos elementos artísticos enriquece el muestrario morfológico de la cerámica. Son notados los vasos de asa de estribo que mantienen la característica norteña; en cambio, aparecen los de doble pico, alargados y puente plano; los de doble recipiente, formados por una representación escultórica y un recipiente botelliforme, unidos por conducto y asa plana; los de doble recipiente formados por un motivo escultórico y un vaso troncoconico,

unidos también por conducto y asa plana; las cántaras de galleta corto proporcionado con pequeñas orejillas a los costados; los vasos de perfil troncocónico tripodados. En algunas esculturas antropomorfas o zoomorfas, el asa de estribo es reemplazada por un pico grueso y un puente plano.

Hay gran número de perongos con galleta recta troncocónica divergente, muchos de los cuales tienen sobre el cuello la cabeza de un hombre o de un animal. Los picos de los botelliformes son cónicos y proporcionados y las asas cilíndricas. Hay perongos de galletas proporcionados y divergentes. Existen también recipientes cuádruples de doble pico y asa plana. Si bien las vasijas de doble pico y puente son comunes a esta cultura y a la de Lambayeque, se diferencian, sin embargo, en que los vasos de Lambayeque tienen una base circular troncocónica, mientras que los de Huari Noroeste A no la tienen.

*Color.* — Anotamos los siguientes colores: natural de la cerámica cocida; anaranjado; negro plomberginado; negro verdoso; ladrillo, natural y crema; negro, blanco y ocre; negro, blanco y ladrillo; negro, blanco, rojo y gris amarillento; negro, blanco, rojo, ocre, naranja y gris azulado; negro, blanco, rojo, marrón claro, anaranjado y gris azulado; negro, crema, marrón, ocre, beige y gris azulado.

*Decoración.* — Si bien en esta cultura se encuentran vasos de bellissimo policromado, similares a los que se extraen en Huari, la mayor parte coloreados de rojo ostentan motivos decorativos en crema y negro. La generalidad de los vasos están cubiertos por una finísima capa de arcilla roja, anaranjada o negra plomberginada, que se aplicaba a manera de engalba, sobre la que se dibujaban los motivos decorativos. Como característica especial de la técnica decorativa hay que destacar la práctica de relevar los motivos mediante líneas gruesas de color negro, práctica que no solamente se aprecia en los vasos de tres colores sino también en los policromados.

Delineados los motivos mediante líneas negras, se coloreaban los espacios enmarcados, dando gran belleza al conjunto.

Los motivos decorativos principales son: círculos blancos con punto negro, triángulos concéntricos dobles, puntos negros, dameros que especialmente se aplican en los galletes; franjas, líneas paralelas, signos escalonados, temas serpentiformes, líneas onduladas, cabezas de ave estilizadas, ondas, volutas, volutas que partiendo de un signo escalonado estilizado se unen con otros formando bandas; líneas quebradas en ángulos rectos y también formando franjas; bumerangs, manchas de felino delineadas con puntos, cabezas de felino y de cóndores, combinadas de líneas angulares; felinos y cóndores; de cuerpo entero estilizados y de trazo lineal; cabezas y cuerpos humanos de trazos geométricos angulares.

La cerámica, de un modo general, se caracteriza por la decoración a grandes bandas blancas marginadas por líneas en negro a manera de ribete, teniendo todos los perongos la decoración en el galleta o en la parte superior.

Son comunes los vasos ornamentados con finos relieves, representando al ser humano y motivos religiosos. Existen también escenas diversas de temas antropomorfos y zoomorfos cuyos motivos, como los pictóricos, son de trazo geométrico.

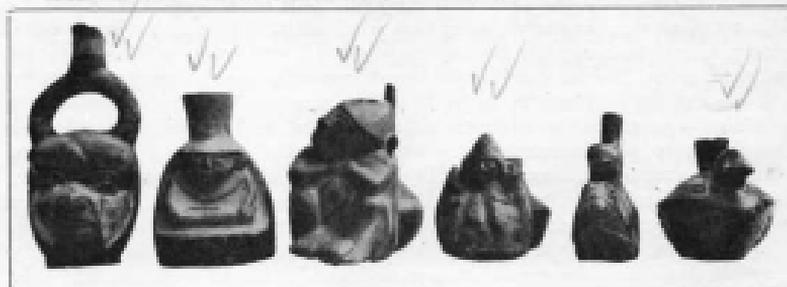
### **Mochica-Huari.**

Después de la invasión de este pueblo, se produce una hibridación de las dos culturas cuyo exponente es la cerámica Mochica-Huari en la que se fusionan las formas y el colorido de ambas culturas, apareciendo, por ejemplo, en la cerámica

mochica elementos extraños como la pintura negra y las franjas blancas y vasos de doble recipiente, uno de cuyos recipientes es de técnica netamente mochica y el otro huari.

Los ceramios no demuestran ya ni el vigor escultórico de lo mochica ni la belleza policroma del arte pictórico de Huari, son en sí un complejo de menor importancia artística.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — La pasta es hecha de finos ingredientes.

*Textura.* — Es regular y los vasos están cubiertos de una engalba de color crema o rojo mate.

*Cochura.* — Revelan un cocimiento uniforme.

*Confección.* — La cerámica fué hecha en molde y se advierte en ella la fusión de las técnicas Huari y Mochica.

*Formas.* — Los vasos adquieren formas mixtas: huari-mochicas. Hay motivos escultóricos mochicas con contornos, galleta y asa huari. En los ceramios de doble recipiente, el motivo escultórico es mochica y la vasija botelliforme posterior, conectada por un asa, es huari.

*Color.* — Anótanse los siguientes colores combinados: rojo crema natural del barro cocido; rojo crema y ocre; crema y rojo natural; marrón grisáceo; negro, crema y rojo.

*Decoración.* — La decoración es a base de motivos simplificados mochica y huari: como volutas, signos escalonados, puntos, líneas angulares y onduladas, volutas combinadas, grandes círculos con punto al centro,

### PERÍODO MEDIO

#### *Huari Norteño B.*

El dominio de los hombres de Huari parece que fué largo, ya que así lo demuestran más tarde los exponentes que deja en sí evidente decadencia. La decoración artística que apreciamos en Huari Norteño A se abigarró perdiendo su nitidez, aunque persisten los motivos religiosos clásicos. Los temas decorativos característicos se complican y sufren las influencias extrañas por el aislamiento del centro original.

Si bien se encuentra con frecuencia este tipo de cerámica en esta región, su centro principal es Casma.

## ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — El análisis de la pasta revela que los materiales no fueron escogidos ni depurados, como en las etapas anteriores. Esto se refleja bien claro en las paredes de los vasos que son mucho más gruesas.

*Textura.* — La cerámica es de regular textura y ligeramente pulimentada. La decoración mate contribuye a desmejorar su aspecto exterior.

*Cocción.* — No ha variado su técnica, no obstante que desaparece el especial cuidado que se tuvo en ella en Huarí Norteño A.

*Confección.* — La confección es tosca y el moldeado deficiente. No se nota la perfección que acusan las culturas anteriores. Los vasos escenográficos fueron hechos burdamente y las esculturas aplicadas sin técnica alguna. Por consiguiente, no se advierte ningún aporte nuevo.

*Formas.* — Perdura la influencia mochica en las formas. Encontramos vasos de asa de estribo y motivos escultóricos netamente mochicos. Las formas huari se recargan y se complican, especialmente en los detalles, como en las pequeñas orejillas circulares que se convierten en motivos complicados antropomorfos, zoomorfos y geométricos. Es frecuente, además, la presencia de pequeños animalitos esculpidos que aparecen sobre el glóbulo sosteniendo con sus manos el cuello del vaso. Los motivos escultóricos más comunes son los antropomorfos, botelliformes con asa de gollete corto; escultóricos de doble recipiente con pico y puente, zoomorfos, fitomorfos, escenográficos.

Es muy interesante apreciar cómo en esta cerámica desaparecen, casi por completo, los vasos de pico y puente, y cómo uno de los picos se modifica notablemente; ya no es cónico y alargado sino cilíndrico y de corta dimensión. Sólo un vaso hemos hallado con pico similar al característico de Huarí Norteño A.

Las formas propias de esta cerámica son las siguientes: antropomorfos-botelliformes de cuellos cortos y divergentes; botelliformes dobles de picos cilíndricos unidos por conducto y puente; recipientes cúbicos de asa de estribo; recipientes de doble pico y puente achatado; porongos lenticulares, ovoides y esféricos; porongos de forma cúbica con la parte superior e inferior redondeada.

Los golletes de los vasos son acampanulados o divergentes y hay gran número de ellos, como en Huarí Norteño A, que están decorados con cabezas de individuos o de animales. Los platiformes cóncavos o troncocónicos son de base circular o tripode.

Los motivos escultóricos son poco comunes. Predominan los porongos globulares, sobre los cuales plasman sus motivos pictóricos predilectos.

*Color.* — Desaparece el colorido vivo y la mayoría de los vasos son decorados

en tres colores que no poseen ni la brillantez ni la calidad de Huari Noroeste A. A juzgar por esta circunstancia parece que los ceramistas hubieran perdido, en este período, el sentido colorista y el conocimiento de las materias colorantes.

Se anotan las siguientes combinaciones de los colores: crema, negro y rojo natural del barro cocido; crema, negro y plomo azulado; negro, crema y rojo; plomo azulado, rojo natural del barro cocido y negro; crema, rojo y negro; rojo, naranja y crema; negro y plomo azulado; crema y negro; naranja y negro; negro crema y ladrillo natural. Los vasos negros son de superficie mate y tienen secciones brufidas.

*Decoración.* — Observamos el mismo fenómeno que se produce en Mochica V. Los motivos puros y clásicos de Huari A se abigarran, se complican y hasta pierden sus contornos peculiares. De nuevo predomina el arte pictórico, quedando a un lado el arte escultórico que en Huari Noroeste A produjo bellos ejemplares.

Los puntos, los motivos ondulados y los motivos geométricos en negro, se multiplican en combinaciones abigarradas, en el anhelo de no dejar un espacio del sector decorado sin aplicaciones pictóricas. En los porongos el sector decorado aumenta notablemente y en muchos cubre gran parte o la totalidad del recipiente. La decoración parece que fué aplicada en dos oportunidades diferentes. El cerámico, más o menos brufido, era cocido primero, y los motivos en blanco y negro aplicados posteriormente. Las decoraciones en color mate son porosas y no tienen la firmeza necesaria, desapareciendo en parte con sólo el lavado o el simple frotamiento.

Una vez que se aplicaban los motivos decorativos, el vaso era sometido a una nueva cocción pero a baja temperatura.

Los motivos principales son: círculos blancos con o sin puntos negros, triángulos concéntricos con puntos negros, semicírculos, puntos negros, volutas, escaques, aguas, meandros, franjas con líneas negras cruzadas con puntos, franjas blancas con líneas negras longitudinales, franjas blancas con líneas paralelas y quebradas longitudinales en negro, franjas de motivos dentados, franjas de pequeños rectángulos con punto, franjas de líneas onduladas con punto, motivos representativos de las manchas del jaguar con puntos, caras de individuos de trazo geométrico, cabezas de jaguar, cóndor y serpientes de trazo geométrico con grandes apéndices cefálicos, representaciones de animales, representaciones de cuerpo entero de animales estilizados y abundantes motivos serpentiformes.

La decoración geométrica en el cuello de los porongos cobra gran importancia en esta etapa y la mayoría de estos cerámicos aparecen con motivos geométricos, entre los que se destacan las líneas onduladas con puntos, los triángulos y dientes, los escaques, los meandros, los motivos angulares múltiples, los círculos concéntricos, los motivos escalonados y la combinación de estos elementos. Los platiformes aparecen con decoración interior y exterior.

Los círculos blancos marginados por un ribete negro con punto negro al centro, que son tan comunes en Huari Noroeste A, no son ribeteados en el Huari B, más bien son manchas circulares blancas con o sin punto negro, profusamente distribuidos sobre el huaco.

Los motivos en relieve son también recargados. Y los hay representando individuos y escenas diversas; los más importantes son los escenográficos. Y como en los motivos pictóricos, éstos son abigarrados y profusos en detalles, si bien no perfectos en disposición, en diseño y en expresión. El motivo principal es el de un individuo con los brazos abiertos, sosteniendo plantas y frutos en sus manos.

**Lambayeque.**

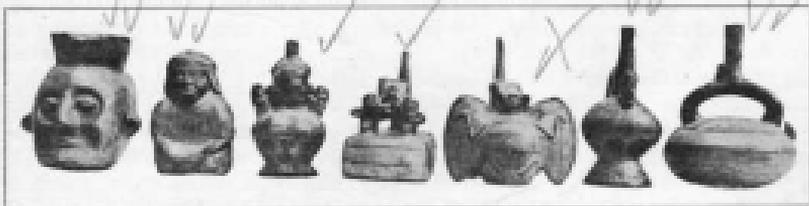
Entre los vasos procedentes de los cementerios de Chanchán y del valle de Chicama, algunos aparecían con nuevos elementos decorativos y nuevas formas, que eran desconocidas dentro del estudio de la cerámica de esta región. A estos vasos el doctor A. L. Kroeber los llamó cursivos, por su abundante decoración en negro y su semejanza a un tipo de escritura; yo los he denominado abigarrados por razón de la excesiva decoración pictórica.

También pensé anteriormente que estos vasos podrían relacionarse y agruparse para constituir el middle chimú, porque encontré en ellos formas y motivos escultóricos mochicas y formas y motivos escultóricos que posteriormente identifiqué en la cultura chimú. Hacia cierto punto había razón; pero encontraba también en esos vasos elementos que no correspondían a ninguna de las dos culturas y que tenían una modalidad característica propia. Esto me indujo a buscar el origen de este tipo de cerámica hasta que encontré que su centro principal estuvo en Lambayeque, constituyendo en esa región el exponente cerámico de la cultura principal perteneciente a la época auge de las culturas. El hecho de hallar esta cerámica en abundancia en el valle de Lambayeque, luego gradualmente en menor escala en Pacasmayo, Chicama y Santa Catalina, disminuyendo notablemente en el valle de Virú para desaparecer más al sur, demuestra que se produjo una invasión en estos lugares por los hombres de Lambayeque, quienes alcanzaron a dominar sólo los valles ya enunciados.

La cerámica Lambayeque se presenta con características propias, no solamente en lo que se refiere a la forma sino también a los motivos escultóricos y pictóricos. Las principales son: la base troncoconica, la aparición de motivos escultóricos en las asas y puentes; la representación escultórica de una nueva divinidad antropomorfa de ojos almendrados y la fina y abigarrada decoración que cubre los vasos bicromos. Esta modalidad artística nos comprueba cierta conexión o afinidad con la cerámica de Cajamarca, que se halla profusamente distribuida en el departamento del mismo nombre y limítrofe al de Lambayeque.

Si bien esta cerámica es rica en formas, no tiene el valor artístico de la cerámica mochica, salvo los casos en que copian los motivos escultóricos de esta cultura, como por ejemplo los vasos que representan a la divinidad agrícola — el sapo jaguar —; en cambio los temas escenográficos son de gran valor documental.

Los hombres de Lambayeque, si bien no fueron grandes escultores en barro, en cambio se manifestaron como magníficos artifices en el arte orfebre.

**ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.**

**Composición.** — El arte cerámico en Lambayeque está tan avanzado como en los últimos periodos mochicas. La pasta hecha de materiales seleccionados obedece a fórmulas conocidas. Por esta razón las paredes de los vasos son de poco espesor.

**Textura.** — De fina textura, los vasos aparecen cubiertos de una capa de arcilla por lo general crema, que en unos casos es cuidadosamente pulida y en otros no es tocada para dar al cerámico un aspecto mate natural. Hay también vasos sin engalba, de color rojo natural y otros negros, cubiertos de una capa de color negro metálico fuertemente brufido.

**Cocción.** — Muy bien cocidos.

**Confección.** — El modelado no es tan perfecto como en la cultura mochica, de ahí que se noten imperfecciones en la cerámica que nunca encontramos en esta cultura. Esto se debe, especialmente, a las formas complicadas de los vasos, que obligan al ceramista a resolver serios problemas en la confección de los cerámicos. Los vasos de triple y cuádruple recipiente son hechos en tres y cuatro partes y unidos posteriormente mediante conductos comunicantes para hacer de las tres o cuatro partes un solo recipiente común. Las figuras superpuestas, que en muchos casos son varias, fueron hechas a mano, en molde, y aplicadas posteriormente sobre el vaso, cuando éste había tomado consistencia. Los adornos de las asas y de los puentes eran hechos y agregados en la misma forma.

El fino decorado negro que cubre estos vasos fué dibujado después de una primera cocción, siendo posteriormente sometidos a una segunda. Encontramos que este procedimiento era imperfecto, porque, por lo general, cuando se frota al lavar los vasos, desaparecen los motivos. Los cerámicos negros y rojos son hechos de pasta coloreada que contribuía a dar uniformidad al color.

**Formas.** — Los motivos escultóricos son: caras, antropomorfos de cuerpo entero y parte superior del cuerpo; zoomorfos, fitomorfos, casas y recipientes varios. Los vasos escenográficos son comunes a esta cultura.

Encontramos las siguientes formas: cerámicos de asas de estribo; figuras escultóricas con pico largo y puente ancho, ligeramente acanalado; vasos de doble recipiente globular, de recipiente cilíndrico o cúbico, unidos por un conducto y de puente y pico largo; de triples o cuádruples recipientes conectados, de pico y puente; botelliformes de pico fino y asa plana achatada; botelliformes globulares antropomorfos; botelliformes troncocónicos con la parte superior redondeada; recipientes variados de doble pico y puente; cerámicos de diversas formas globulares, lenticulares, cilíndricos, rectangulares, piramidales de pico y puente; es común también la forma de vasos con escultura pico y puente; porongos y ollas. Las asas de estribo y los picos forman un conjunto fino y proporcionado; las primeras son ligeramente elípticas y los segundos de dos tipos: los alargados ligeramente cónicos y los fuertemente acampanulados con una protuberancia anular en la base.

**Color.** — Crema y rojo; crema y ocre; crema y naranja; arcilla cocida natural; negro; gris; crema; rojo ladrillo; rojo negro, negro, crema y arcilla cocida. Por lo general, la engalba que cubre los vasos es de color crema, y sobre ésta se pintaban los motivos básicos en rojo. También sobre la engalba se pintaban posteriormente los motivos en negro.

**Decoración.** — En los vasos de Lambayeque encontramos dos tipos de decoración: la que se aplica sobre la engalba, antes de la primera cocción, que por lo general es de color rojo, y la decoración negra abigarrada que se aplica posteriormente cuando el vaso está cocido. La primera es hecha a base de simples líneas rojas gruesas y paralelas que en unos casos circundan el vaso y en otros lo atraviesan longitudinalmente o diagonalmente. En la mayoría de los cerámicos aparecen estas líneas combinadas según la naturaleza de la superficie que decoran. La decoración

negra abigarrada es hecha frecuentemente a base de motivos geométricos y fué dispuesta en los espacios de color crema que quedaban entre las líneas de la decoración inicial. Es por eso que estos motivos son finos y repartidos, formando una sucesión de bandas que cubren la totalidad del vaso.

Los motivos geométricos son: líneas dentadas, líneas sencillas, líneas onduladas, simples líneas paralelas, líneas onduladas paralelas múltiples, círculos con punto, volutas sucesivas, postas, enrejados de líneas diagonales, bandas, ángulos múltiples sucesivos, enrejados de líneas paralelas rectas, enrejados de líneas onduladas, espirales dobles, puntos menados y de gran tamaño, triángulos concéntricos, volutas combinadas con triángulos, grecas simples, grecas complicadas, signos escalonados con remate de volutas, rombos concéntricos, rombos de líneas onduladas, meandros, ondas, triángulos de líneas onduladas, rombos de líneas onduladas, círculos concéntricos, sectores de círculos, semicírculos. Si bien la mayor parte de la decoración es geométrica, tenemos algunos vasos con decoración antropomorfa y ornitomorfa formando bandas. Las primeras están constituidas por buenas representaciones de individuos desproporcionados de grandes cabezas y de pequeños cuerpos y extremidades sin forma ni proporciones. Las segundas están formadas por aves estilizadas aunque de pésima ejecución.

El relieve es utilizado como técnica decorativa y está constituido por motivos individuales representando a hombres y aves. Son comunes los motivos geométricos en bajo relieve que exornan por lo general las bases troncocónicas y, en algunos casos, decoran los glóbulos de los vasos.

## ÚLTIMO PERIODO

### Huari-Lambayeque.

Se fusionan las culturas de Huari Norteño, ya decadente, y la de Lambayeque, y el resultado del dominio de los hombres del norte sobre los primeros se aprecia claramente en el nuevo tipo de cerámica, en colores blanco, rojo y negro combinados, que aparece con elementos Huari-Lambayeque. En esta cerámica hallamos motivos escultóricos de carácter religioso que corresponden a Lambayeque y formas y decoración típicamente Huari.

Es evidente, pues, no solamente la influencia artística de los hombres de Lambayeque en esta región, sino también la espiritual, al imponer a su divinidad principal como fundamento de sus creencias religiosas.

### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



Composición. — Los ingredientes que se utilizan para la masa no son muy finos; no demuestran aquella cuidadosa selección de la época auge. Las paredes de los vasos son por eso gruesas, cualidad que los hace pesados.

**Textura.**—La cerámica es de textura regular. La engalba que la cubre, de color crema mate, no es de la mejor arcilla.

**Cobertura.**—No se observa un cocimiento perfecto; pues no obstante las paredes gruesas, los vasos se rompen fácilmente.

**Confección.**—El modelado es imperfecto y el retoque peor. La cerámica no es bruñida y apenas se descubren huellas de haber sido suavizada con un trapo mojado. Los recipientes de figura escultórica de pico y puente sobre base globular, fueron hechos con una nueva técnica: el glóbulo y los picos fueron confeccionados en molde, y la escultura, que es rudimentaria, se hacía a mano o en molde, según se tratara de hacerla o no sibilante. El puente, la escultura y el pico eran armados sobre el glóbulo que se confeccionaba primeramente, asegurándolos en sus respectivos orificios, para lo que se abría un hueco más en la parte superior del glóbulo para introducir por allí el dedo y perfeccionar las juntas de las piezas armadas. Posteriormente se cerraba este orificio disimulándolo perfectamente. La base que siempre era troncocónica, era colocada después.

**Formas.**—Si bien el tema escultórico vuelve a imperar, no se abandona el arte pictórico. Predominan las formas Lambayeque a base del tipo recipiente de contornos geométricos variados, con esculturas superpuestas de menor importancia artística. Es indudable que el motivo escultórico es secundario, primando el volumen del recipiente.

Los motivos son: antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, combinaciones de antropomorfos y fitomorfos, representaciones arquitectónicas; motivos escultóricos de carácter religioso. Es muy común encontrar recipientes fitomorfos sobre los que aparece un motivo antropomorfo, unidos al pico del recipiente mediante un ancho puente plano. En cuanto a los vasos de asa de estribo, apenas si tenemos uno o dos en el Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera". Predominan los de pico y puente, y el pico es mucho más largo que en Lambayeque y Huari, siendo de forma cónica; el puente es plano, cilíndrico o trenzado, con o sin ornamentación escultórica. Entre los recipientes de pico y puente, encontramos las siguientes formas: doble sector de esfera que se unen por la base, formas cilíndricas, esferoidales, barriletes, cubos, lenticulares, cubos de lados redondeados y cilindros de extremos redondeados. Los vasos de doble recipiente, pico y puente son comúnmente formados por dos frutos unidos mediante un conducto; también hay formas que representan conchas marinas; vasos de cuádruple recipiente de pico y puente; vasos de doble recipiente formados por figuración escultórica y recipiente botelliforme de pico cónico; recipientes globulares de doble pico y puente, porongos botelliformes con caras en el pico y asa plana, botelliformes de pico cónico, porongos de formas variadas, y, por último, los de escultura y vaso troncocónico unidos por puente y conducto.

**Color.**—Los colores rojo, crema y negro son predominantes en esta cerámica. Hay muchos vasos de color rojo natural de la arcilla cocida, naranja, crema y negro; crema, rojo ladrillo natural; crema y negro; naranja y negro; negro.

**Decoración.**—Los vasos eran cubiertos de una engalba crema sobre la cual, como en la cerámica Lambayeque, se decoraba con motivos de color rojo trazados a gruesas pinceladas y que eran bordeados como en Huari Norteño A por una línea negra. En los espacios que quedaban entre las líneas rojas se aplicaban motivos de color negro, inspirado tanto en el arte decorativo de Huari Norteño A como

en el de Lambayeque. Los motivos en rojo son de gran tamaño y adaptados a la forma del vaso. La decoración se reduce a franjas de color rojo que son rectas y circulares; arcos paralelos y franjas paralelas; rombos, enrejados, triángulos unidos contiguos, líneas circulares dentadas, volutas, signos escalonados rematando en grecas, rombos concéntricos. Los motivos en negro son: grecas complicadas, puntos, volutas, postas, dientes, rayas paralelas, múltiples, enrejados, cruciformes, rombos con punto negro, escuques, ángulos múltiples paralelos, puntos negros. Estos elementos aparecen combinados para formar, en algunos casos, bandas continuas. Perdura la decoración de los cuellos que es aplicada también en los bocelliformes. La influencia Huari Norteño A se manifiesta especialmente en la decoración de escuques que aparecen en el cuello de los vasos.

### Cajamarca.

Paralelamente a Huari-Lambayeque he colocado la cultura Cajamarca, porque he hallado tumbas conteniendo vasos de ambas culturas. Cerámica de la cultura Cajamarca también se encuentra en tumbas chimú. Hasta este momento no se ha excavado todavía un enterramiento conteniendo sólo cerámica Cajamarca; por esta razón considero a estos vasos posiblemente de carácter migratorio.

### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Se tiene cuatro clases de pasta: la de materiales gruesos con presencia de arena para los cerámicos de color crema anaranjado; la de materiales escogidos para cerámicos del mismo color; la de material intermediario para cerámicos de color crema y la de finos ingredientes de color negrozco, que siempre está cubierta de una gruesa capa de pasta roja de finísima arcilla.

*Textura.* — En su mayoría los cerámicos son de gruesa textura y están cubiertos por una espesa engalba que cubre completamente la armadura original del vaso. La alfarería es, por lo general, de color mate, salvo los vasos que están cubiertos por la espesa engalba de arcilla coloreada de rojo y que han sido muy bien bruñidos. Algunos demuestran bruñido en el interior, no así en el exterior, cuya superficie es porosa e irregular.

*Cocción.* — Los vasos de color crema anaranjado demuestran poca cocción; en cambio, los de color rojo y los de finos ingredientes fueron sometidos a altas temperaturas.

*Confección.* — La forma irregular de los vasos nos hace pensar que muchos de ellos fueron confeccionados a mano y no en molde. Los de sección vertical tronco-cónica inverna, tripodes o con base, fueron hechos en dos partes: primero el recipiente y luego los soportes o base, que se aplicaban posteriormente.

El único vaso antropomorfo que hemos identificado en esta cultura fué moldeado.

*Formas.* — Aunque la mayor parte son recipientes cóncavos o de sección vertical tronco-cónica con base circular o tripode, anotamos tres formas típicas diferentes:

la representación de un hombre o figurilla antropomorfa; un copón o cáliz con figuración humana a un lado del recipiente, siendo la base cónica y muy alargada; y un jarroncillo de base circular, de boca muy ancha, de labios divergentes y asa plana.

**Color.** — Los motivos aplicados sobre la engalba crema anaranjada de los vasos son de color negro, ocre, naranja, marrón; rojo negruzco, marrón oscuro y ladrillo natural. Muchas veces la decoración se aplicaba a un solo color, especialmente cuando se trataba de motivos simples; pero cuando los motivos eran complejos los colores se combinaban de la siguiente manera: negro y naranja; marrón oscuro y ocre; rojo, ocre y gris; negro, ocre y marrón; rojo, negro y marrón oscuro. Tanto el color de la engalba como el color de los motivos decorativos son sui-générés y permiten, a simple vista, individualizar esta cerámica en medio de todas las demás.

**Decoración.** — La decoración es muy complicada y se presenta por lo general en el interior de los recipientes, y en algunos casos se decora el borde exterior del vaso.

Los motivos son abigarrados y la tendencia es de cubrir toda la superficie interior del recipiente. Son fuertemente estilizados y los geométricos no revelan pureza ni en el trazo ni en el tema. Si bien en este período se alcanza un concepto claro de la decoración, la mayor parte de los vasos acusan que los decoradores no fueron expertos en el manejo del pincel; se nota falta de armonía y falta de estética; están muy lejos del refinamiento artístico y del dominio de las formas y motivos. Sin embargo, la decoración es segura.

Como motivos simples tenemos los siguientes: bandas circulares concéntricas; bandas formadas por líneas paralelas con una línea ondulada al centro y que circunda el interior del vaso; el mismo motivo formando una cruz; largas volutas dentro de franjas; bandas formadas por simples líneas paralelas; semicírculos paralelos, con pequeños círculos en el interior; círculos cortados por diámetros; aspas formadas con tres líneas cruzadas; triples rectángulos concéntricos; círculos dobles concéntricos, con un punto al centro y ornamentando los ángulos de un cuadrado; grandes puntos cruzados en aspa por dos líneas paralelas; líneas onduladas paralelas; trapecios con grandes puntos negros cruzados por líneas paralelas en aspa, en el interior; ocho líneas paralelas cruzadas formando un motivo cruciforme, con un rectángulo al centro y cuyos ángulos están decorados con enrejados; espirales simples y dobles; cuádruples y quintuples cuadrados concéntricos; triángulos que llevan en el exterior y en los lados un doble círculo concéntrico; bandas formadas por una doble línea ondulada; semicírculos con un punto grande dentro; triángulos unidos por una de las puntas, bordeados por líneas paralelas y por volutas continuas; signos escalonados alternados con los escalones frente a frente; bandas de líneas paralelas, incluyendo en los espacios bandas de pequeñas líneas interrumpidas; dobles y triples trapecios concéntricos; triples líneas paralelas entrelazadas, formando un nudo; triángulos que tienen en su interior líneas paralelas cruzadas y volutas; trapecios con enrejados; olas; dobles y triples volutas.

Los motivos complicados, como la mayor parte de los geométricos, están colocados en el interior del recipiente, obligando al artista a adaptar el decorado a la concavidad del vaso. Por esta razón los temas son triangulares o trapezoidales y el motivo central enmarcado dentro de una circunferencia. Cada sector decorado está separado de los otros por un espacio también triangular o trapezoidal del color de la engalba que cubre los cerámicos. Los elementos pictóricos decorativos son los siguientes: líneas dentadas, desarrollos en forma de caracol continuados; puntas an-

gulares de lanza con mango ondulado; franjas separadas por enrejados o por puntos alternados; espacios triangulares pintados de ocre y motivos en forma de caracol con un gran punto al centro; espacios negros marginados por líneas onduladas con claros circulares, dentro de los cuales hay círculos concéntricos. Son muy comunes las líneas dentadas y puntos negros grandes, bordados por un círculo.

Los motivos zoomorfos son muy estilizados y hasta exóticos. Se caracterizan, especialmente, por emplear en los trazos de éstos solamente líneas curvas. Las representaciones no son naturistas y más bien parecen caricaturas de los animales, cuyos cuerpos están cubiertos con los motivos decorativos propios de esta cerámica.

Con la descripción de esta cerámica finalizo el estudio de la época fusional, tan difícil y tan compleja y que tanta confusión ha producido en los hombres de ciencia.

## VI

## ÉPOCA IMPERIAL

## PERIODO INICIAL

La época fusional se caracterizó por sucesivas invasiones de pueblos del norte y del sur que dieron por resultado el debilitamiento de las culturas locales. Estas invasiones prepararon el terreno propicio para el surgimiento de los grandes imperios de esta época, forjados por pueblos aguerridos y menos espirituales, pero dotados de un gran afán conquistador.

**Chimú.**

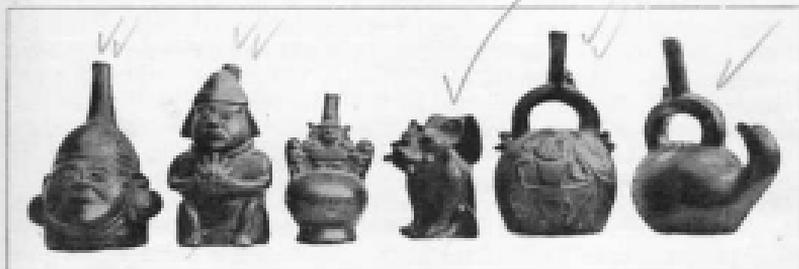
Los elementos culturales de Mochica, Huari y Lambayeque se les encuentra fusionados para producir la gran cultura Chimú, cuyo centro principal fué Chanchán y cuya cerámica se distinguió de las otras por su color generalmente negro plom- baginado. Es ésta la época en que se construyen las grandes ciudades, perfectamente trazadas como centros principales de los grandes imperios que cubren vastos sectores del territorio peruano.

El culto del felino ha venido a menos en la época fusional y los hombres de Lambayeque imponen sus divinidades e ideas religiosas. En el arte cerámico también se nota decadencia y la confección de los vasos tiene la cualidad de una industria destinada al culto de los muertos; desaparecen esas maravillosas concepciones artísticas de otrora. Los hombres de Lambayeque contribuyen grandemente, eso sí, con nuevas técnicas que dan un gran impulso al arte orfebre. Los hombres del Gran Chimú se caracterizan en la prehistoria como grandes conquistadores, forjadores de un gran imperio y constructores de grandes ciudades que fueron verdaderos centros urbanos planificados.

En la cerámica Chimú se refunden las formas y los elementos decorativos de la cerámica de las culturas Mochica, Huari y Lambayeque. El arte cerámico Chimú hereda de Huari el pico y el puente; de Mochica el asa de estribo, y de Lambayeque la base troncocónica y la decoración de las asas. Es muy común encontrar también motivos netamente mochicas de carácter religioso, modificados en unos casos y en otros tomados directamente de los moldes mochicas. La divinidad de Lambayeque, de ojos almendrados, es motivo escultórico que se encuentra a menudo en la cerámica Chimú.

Esta cerámica, desde luego, no tiene el valor artístico ni la calidad de la Mochica o Lambayeque; fué hecha con fines esencialmente utilitarios y no representa la obra de artistas consagrados sino la de simples artesanos ceramistas. Por eso es que da la impresión de ser exponente artístico de un pueblo dedicado más a lo material que a lo espiritual.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — La mayor parte de la cerámica fué hecha de una pasta color plomo, resultante de la mezcla de arcilla con un colorante negro, cubierta de una capa de color negro metálico plombinado.

Los ingredientes fueron bien escogidos y su mezcla es el producto de la experiencia de muchas generaciones.

*Textura.* — La cerámica es de fina textura y altamente bruñida, con excepción de los vasos color crema que son simplemente pulidos.

*Cocción.* — Muy bien cocida, su técnica es avanzada.

*Confección.* — Como en Mochica, la cerámica se hizo en moldes de dos y tres partes; sin embargo, encontramos una modalidad nueva: la tendencia de emplear un solo molde para hacer, conjuntamente, el glóbulo, el asa y el pico; la base fué aplicada posteriormente, dejando siempre el orificio central para facilitar la operación de unir la con el cuerpo del vaso. Los picos y el puente, o la figura, el pico y el puente, característicos de estos vasos, eran colocados posteriormente, como se hacía frecuentemente con el asa. Las vasijas de triple o cuádruple recipiente eran hechas en moldes, en tres o cuatro partes diferentes, las que posteriormente se unían mediante conductos comunicantes. En los vasos de doble recipiente y con bordas figuras humanas, los brazos y las piernas de los individuos, que por lo general son simples ribetes, eran aplicados con posterioridad, así como los objetos que aparecían en las manos de éstos.

*Formas.* — Los motivos principales que encontramos son:

Entre los antropomorfos: cabezas, cabeza y cuerpo sin piernas, cabeza y tórax, escenográficos.

Hay también representaciones de casas y temas de carácter religioso; escenográficos; zoomorfos de cuerpo entero o partes del cuerpo del animal; fitomorfos y recipientes variados.

Las formas características son: vasos de asa de estribo; botelliformes con base troncocónica de asa plana o redonda. Escultóricos de pico y puente, que en este caso reemplaza al asa de estribo; doble pico y puente; doble recipiente con pico y puente; triple y cuádruple recipientes unidos por asa de estribo; porongos de boca angosta y boca ancha y por lo general de golletes rectos; ollas; platiformes de base circular y tripodes.

Las formas geométricas más comunes de los recipientes son: globulares, lenticulares, troncocónicas, cúbicas, lenticular y troncocónicas combinadas, elipsoidales, cilíndricas y barriletes.

Los picos no son tan grandes como los que encontramos en la cultura Huari y Lambayeque; son más bien finos, pequeños y proporcionados; los puentes son anchos y planos y en unos casos trenzados.

Las asas y los picos tienen también sus formas características en esta altura, según la influencia artística que predomine en el ceramista. Los vasos que tienen afinidad con los de Lambayeque son de asas cilíndricas finas, de forma elíptica y de picos largos troncocónicos y ligeramente divergentes en el borde. Contrastando con estos vasos aparecen los de asa cilíndrica, más o menos circular, cuyo pico fuertemente acampanulado tiene en la base un abultamiento semiesferoidal prominente. Los que se inclinan a las formas mocheica tienen el asa en forma de arco, pero el tubo de contornos semirectangulares; el pico es largo, cilíndrico, ligeramente abultado en el extremo y de bordes convergentes. En este tipo de vasos aparecen algunos de picos finos ligeramente acampanulados, y por último, tenemos también los vasos de asas de contornos semirectangulares con picos acampanulados. Las asas que tienen superficies planas aparecen también en algunos vasos exornados con bandas de motivos zoomorfos en relieve.

Caracteriza, por lo general, a la cerámica Chimú un pequeño mono escultórico que aparece sentado sobre el asa sosteniendo con sus brazos el pico. Otra singularidad es que la laboriosa ornamentación de los puentes, característica de la cerámica Lambayeque, disminuye notablemente.

**Color.** — La cerámica es de color negro plomabigado; rojo ladrillo de varios tonos; crema y anaranjada. Los vasos negros son brillantes y de aspecto metálico, aunque los hay de un tono verdusco y grisáceo. Los vasos de color rojo ladrillo son ligeramente pulimentados y tienen sobre la superficie una capa de arcilla fina coloreada. Estos no poseen el brufido que se advierte en los de color negro.

**Decoración.** — Los vasos rojos o anaranjados están por lo general exornados con dibujos geométricos finos de color negro. Indistintamente esta decoración se aplica sobre los vasos antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos o cántaras globulares y de otras formas geométricas. Los motivos más comunes son las franjas, bandas, volutas, líneas paralelas continuadas, líneas ondulantes y ondeadas paralelas, espirales y líneas dentadas. Estos motivos eran colocados en franjas o bandas que armonizaban indistintamente con las formas del vaso, apareciendo en algunos casos utilizados de tal manera como si el artista hubiera querido dar la impresión más objetiva de lo que representaba en el modelado, como las plumas de las aves, por ejemplo. Esta modalidad decorativa tiene su origen en Lambayeque.

En los vasos negros, la decoración es a base de relieves que representan a individuos, animales y motivos geométricos que son los más comunes.

Diferenciaban los planos mediante superficies ásperas o pulimentadas, o bien por secciones ásperas, cubiertas de protuberancias alargadas o esferoidales. En este

tipo de decoración se emplea una nueva técnica en estampado, que se hacían con estampadores de barro o madera en la propia matriz del cerámico y antes de hacer el molde. Hay vasos que también están decorados con esta técnica en los que el estampado se hacía en el vaso, después de salir del molde y cuando éste se encontraba húmedo.

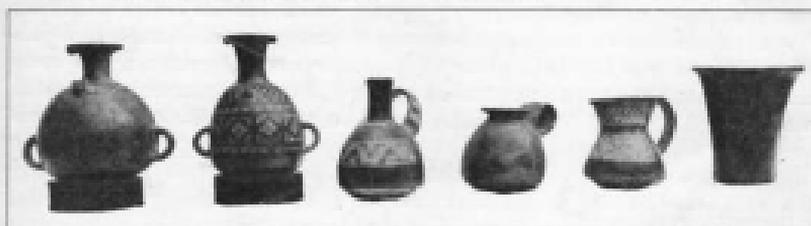
## PERÍODO MEDIO

### Inca.

El período medio de la época imperial es netamente incaico, y se presenta en el norte del Perú con la aparición de tumbas incanas, sin influencia alguna noroesteña.

La dominación de los quechuas da por resultado una nueva modificación artística y espiritual en la costa norte; los quechuas trajeron consigo nuevos sistemas de gobierno, el culto al Sol, a la Luna y a las estrellas, y su fuerte arte andino cuzqueño caracterizado por motivos pictóricos y escultóricos propios de su región.

### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Hay tres tipos de cerámica: la de color rojo ladrillo natural de la cerámica cocida, hecha de materiales escogidos y bien cerridos; la de color plomo que se utilizaba para hacer los cerámicos negros, de pasta similar a la anterior, aunque coloreada con alguna materia negra; y, por último, la pasta de arcilla blanca similar al caolín, que es hecha de los materiales más finos.

*Textura.* — Los tres tipos de cerámica son de fina textura. Los vasos de arcilla blanca están cubiertos por una gruesa capa de engalba.

*Cobura.* — No es tan perfecta como en la época auge de las culturas y acaso inferior a la Chimú.

*Confección.* — Los vasos eran hechos en moldes muy simples por ser muy sencillas las formas de esta cerámica. Aunque se pudiera pensar que los arribalos y la mayoría de los demás vasos hubieran podido confeccionarse en un solo molde, llama la atención que hayan sido hechos en dos secciones: el recipiente propiamente dicho y el cuello. Ambas partes tenían sus moldes respectivos y el cuello se colocaba posteriormente, disimulándose con perfección la juntura.

*Formas.* — Aparecen las típicamente incanas y comunes del Cuzco: los arribalos con cuello largo, proporcionado o corto; los vasos cilíndricos ensanchados hacia la boca, igual que los keros de madera; derivaciones de los arribalos con asa plana en forma de herradura; los recipientes globulares con el cuello al costado y formado por la cabeza de un animal con las fauces abiertas; las packchas, los recipientes de cuerpo semiarbolado, de boca ancha divergente y con asitas circulares; a uno

y otro lado; los porongos de cuello ancho similares a los urpus; los semiribaloides de cuello figurado antropomorfo y de labios fuertemente acampanulados con una asa plana; los porongos globulares en tanto achatados, de cuello muy corto y pronunciadamente acampanulado; las copas con mango, los recipientes con tapa de asa plana y en forma de herraja.

*Color.* — Negro; crema; naranja; crema y negro; rojo, crema y negro; naranja, rojo y crema; naranja, violáceo y negro; naranja rojo, púrpura y negro; crema, marrón y negro; rojo, naranja amarillento y negro; amarillo blanqueco, crema y negro; amarillo blanqueco, rojo y negro; crema púrpura, negro y blanco.

*Decoración.* — La decoración es típicamente incana. En los arribalos aparece la decoración característica en la parte delantera que siempre está realizada con la cabecita figurada o con una simple prominencia. En los porongos la decoración es a franjas circundantes con motivos geométricos y en los vasos cilíndricos, en franjas o rectángulos.

Los motivos de decoración más comunes son:

Franjas blancas, rojas o negras ordenadas longitudinalmente o circundando el vaso. Secciones con escaques en color púrpura y crema; rombos con punto central; dos líneas paralelas cruzadas en X; puntos de color negro entre líneas dobles paralelas; franjas negras circulares; líneas triples que rematan en puntos negros semejando amarrias; líneas quebradas paralelas negras y rojas; triángulos superpuestos separados en franjas con líneas paralelas; entejados a base de líneas negras; representaciones de reptiles con puntos rojos o negros y negros y blancos; franjas angulares negras, rojas y blancas, las últimas con motivos dentados; cenefas de rombos con entejados insertos; franjas rojas con líneas blancas paralelas y quebradas; franjas de líneas quebradas en negro; triángulos punteados en blanco y bordeados por líneas paralelas; franjas formadas por signos escalonados con los peldaños de uno frente a los del otro, en color rojo y negro, alternados; rombos continuos de color rojo y enmarcados por líneas paralelas dobles; volutas continuadas y grecas continuadas, combinadas con signos escalonados; franjas formadas por líneas paralelas negras; rombos con puntos blancos en los ángulos y bordeados por líneas paralelas; líneas triples paralelas formando bandas sobre fondo rojo y líneas dentadas en negro, bordeadas por triples líneas paralelas.

Sólo se posee un vaso con representaciones de mujeres luciendo el vestido autóctono y plantas de maíz con sus hojas y mazorcas en forma natural. La disposición de los motivos es diferente a la acostumbrada en el norte del Perú, antes de la llegada de los quechuas, muy especialmente en el enmarcamiento de los motivos y su aplicación en lugares determinados en la superficie de los cerámicos.

## ÚLTIMO PERIODO

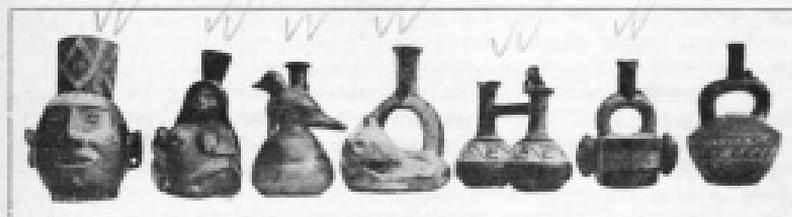
### *Chimú-Inca.*

En esta etapa de dominación incana se manifiesta la influencia de los nuevos elementos culturales que los quechuas trajeron del sur. La fusión cultural es armoniosa

y la cerámica lo refleja con la combinación del arte pictórico y escultórico. Los pueblos llegaron a entenderse a través de los dictados de sus gobernantes.

En este período es cuando se opera la fusión de las culturas Chimú con la Inca y por eso se le llama Chimú-Inca.

#### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — Perduran las pastas de ingredientes escogidos y cernidos de la cultura Chimú. Los cerámicos de barro plomo coloreados con una sustancia negra son muy livianos. Hay también vasos rojos y aparecen, con frecuencia, cerámicos de pasta blanca semejante al caolín. Este cambio en la pasta se debe a un nuevo material que es introducido por los incas.

*Textura.* — La cerámica es, por lo general, de fina textura, muy particularmente la confeccionada con arcilla blanca. Los vasos están cubiertos por una engalba de color rojo o crema y negra plumbaginada o negra verdusca, que fué cuidadosamente huñida. Los recipientes del color natural de la arcilla cocida fueron finamente pulimentados.

*Cocción.* — La finura y la selección de los materiales permitió modelar cerámicos de paredes muy delgadas, pero de gran consistencia, gracias al buen cocimiento de los vasos. La arcilla blanca, que no fué debidamente tratada por el fuego en la cultura incaica, aparece en estos vasos Chimú-Inca admirablemente cocida; por eso los recipientes están dotados de consistencia y temple, cualidades que si no son superiores por lo menos son iguales a las de los vasos hechos de arcillas comunes.

*Confección.* — Se generaliza el empleo de un solo molde para la confección de los vasos, hecho que se evidencia en los recipientes de asa de estribo. Como no se nota ningún nuevo procedimiento técnico en la manufactura de la cerámica, consideramos que se utiliza el anterior.

*Formas.* — El arte escultórico norteño predomina; no obstante, se descubren las nuevas formas incanas y sus derivados, los vasos Chimú con ligeras modificaciones y los "híbridos" en líneas y elementos decorativos. Hay la tendencia de reducir el tamaño de los vasos, especialmente los de asa de estribo, que son pequeños y muy bien proporcionados. La característica Chimú de colocar un monito a un costado de la intersección del asa y el pico es reemplazada por el empleo de signos escalonados en bulto, figuraciones onicomoefas y pequeñas orejillas circulares simples o dobles, combinándose en algunos casos de los siguientes modos: a un lado la orejilla y al otro el ave o el signo escalonado.

Es sumamente raro encontrar un vaso retrato de asa de estribo; en cambio son numerosos los porongos de cuello corto y fuertemente scampanulado hacia la abertura, en cuyo glóbulo se ha figurado el rostro de un indígena con chullo o

cubrecabeza, prenda característica de los quechuas. Rostros de individuos también exornan un lado de los vasos cilíndricos. Las representaciones humanas en las formas arbaloides son comunes, apareciendo los rostros en los cuellos. Y la idea de colocar la figura escultórica sobre un recipiente que se toma como base, uniendo ambos mediante un asa de estribo, es predominante en este período. Entre los cerámicos constituidos por dos recipientes aparece una figuración humana reemplazando al cuello de uno de ellos; en este caso, tanto la figura como el glóbulo se unen por un puente colocado con la superficie plana hacia arriba o al costado. Hay recipientes de sección rectangular con dos figuras unidas en la parte superior por un puente plano y vasos de doble recipiente en los que la figura de la parte anterior es colocada sobre un recipiente cúbico o escalonado, uniéndosele con el recipiente globular posterior mediante conducto y puente. Encontramos además, representaciones de partes del cuerpo humano, como el pie con canilla, que hace de cuello, en cuyo ejemplar puede apreciarse la sandalia típica de los incas.

Las representaciones zoomorfas se refieren a cabezas de felinos y otros animales que aparecen de cuerpo entero y con asa de estribo, similares a los de la cultura Chimú. Dentro de estas representaciones cabe anotar los cerámicos en los cuales el asa de estribo ha sido reemplazada por un pico cilíndrico de labios divergentes, unido a la cabeza del animal por un puente hueco. También aparecen muchas representaciones de animales sobre recipientes globulares, troncocónicos o cúbicos. Y así como tenemos zoomorfas y fitomorfas de cuello acampanulado y labios sobresalientes, aparecen también vasos cuyo recipiente, formado por el cuerpo del animal o fruto, tiene la abertura bordeada por un ribete que apenas asoma sobre la superficie del vaso.

Entre las representaciones zoomorfas, fitomorfas y antropomorfas se presenta una nueva modalidad de recipientes: la packcha. Tiene dos orificios tubulares pequeños a los extremos que obliga a introducir el recipiente dentro del agua para llenarlo. En este estilo también se representaba las armas de guerra con las mazas, los implementos agrícolas como el arado o chaquitaquilla, y los productos de la tierra como mazorcas o los tallos del maíz, con sus frutos, o el camote y los implementos de pesca, como los caballitos de topera, y utensilios como los keros con tapa.

Los cerámicos de asa de estribo son globulares, troncocónicos y muchos de ellos tienen la base circular características de Lambayeque; pero predominan los pequeños, sencillos y sin base alguna. Especial mención conviene hacer sobre los vasos de doble y cuádruple recipiente con pico y puente; desaparece en éstos el pico cónico característico de la cerámica Chimú y es reemplazado por el pico cilíndrico de labios pronunciados divergentes; los recipientes, en su mayoría son formas derivadas de arbalos; los puentes son planos y de sección rectangular, en muchos casos caudados. Los arbalos se modifican y toman nuevos perfiles que no corresponden ya a los clásicos incaicos; pues, en unos casos se achatan, en otros aparecen con protuberancias y en muchos desaparece la punta cónica de la base. La mayor parte de los porongos están influenciados también por los perfiles del arbaló, especialmente en lo que concierne al cuello. Muchos de estos vasos tienen como asa un cuerpo de mono, perro o ser humano, los que sentados sobre la parte superior del glóbulo, con los miembros inferiores abiertos, se abrazan o sujetan del pico con los superiores.

Los picos de las cántaras de asa de estribo son rectos y tubulares, con lados

ligeramente aplanados, con labios afilados hacia el interior. Es común encontrar en esta etapa los picos con bordes salientes parecidos a los de aríbalo. Las asas son tubulares y de sección ligeramente rectangular, para armonizar con la forma del pico. Hay muchos vasos en forma de copa y otros derivados del recipiente globular con cuello formado por la cabeza de animal con las fauces abiertas y colocada a un costado.

**Color.** — Negro plumbaginado, rojo, rojo púrpura, ocre y negro; rojo naranja y crema; crema, ocre y negro; naranja, negro, ocre y blanco; blanco; amarillo oscuro, rojo, negro y blanco; crema, negro, marrón; ladrillo natural del barro cocido; crema rojizo y sepia oscuro; barro cocido, naranja y negro; crema y ocre; rojo ladrillo, ocre y marrón oscuro; naranja, amarillo anaranjado; negro y blanco; marrón y crema; negro verdusco; negro plumizo; ocre, negro y blanco. Los vasos de color blanco están cubiertos por una gruesa mano de engalbo. La pasta blanca se utiliza también en una espesa capa para destacar ciertas partes de los vasos.

**Decoración.** — Los vasos negros están decorados con relieves, mientras que los de color llevan la ornamentación pictórica típica incaica en unos casos y modificada en otros. La decoración es casi siempre aplicada a la parte superior del cerámico y en muchos casos ésta se presenta con motivos Chimú, aplicados con colorido y técnica incaica.

La decoración, tanto pictórica como en relieve, es de origen textil.

Los relieves que decoran los vasos negros tienen el sello característico andino; son finas representaciones antropomorfas, zoomorfas y geométricas, colocadas en franjas y en sectores triangulares o rectangulares para adornar los vasos. La mayoría de estos motivos son de trazo lineal y en muchos casos bajo relieves. Las representaciones de hombres, aves, animales y peces son mucho más abundantes en lo pictórico. Para realizar los planos utilizaron el estampado a base de pequeñas protuberancias semiesféricas; es común también el rayado, el enrejado diagonal con técnica del peinado, el incidido y el uso de líneas pulimentadas o bruñidas sobre la superficie del vaso.

Los motivos pictóricos principales son: franjas triples, triángulos, sucesión de triángulos alternados, invertidos y rectos; secciones angulares con decoración escaquetada, bordeados con una franja y dos líneas paralelas; triples líneas paralelas, enmarcando bandas de dientes, sucesión de volutas enmarcadas por líneas paralelas, rombos unidos en las puntas bordeados por franjas enmarcadas dentro de líneas paralelas; franjas de volutas continuas divididas por rayas negras que cubren toda la superficie del vaso; franjas cruzadas en sepa marginadas por líneas negras; enrejados de líneas diagonales; franjas formadas por rombos concéntricos y motivos cruciformes completos dobles; sucesión de líneas paralelas onduladas. Además se tenía como elementos para formar las franjas o bandas decorativas los siguientes motivos: triángulos concéntricos, puntos, rombos sucesivos, volutas en secuencia y encadenadas, motivos dentados agudos, espirales unidas por líneas curvas, cuadrados con punto, escaques, signos escalonados, puntos, círculos y dobles rectángulos concéntricos. Hay también franjas y cuadrados con motivos zoomorfos estilizados (peces y pájaros) y representaciones de aves dentro de cuadrados.

## VII

## ÉPOCA DE LA CONQUISTA

## PERIODO INICIAL

**Colonial.**

Por último, gente extraña y proveniente de otros continentes invade la América a la que sojuzgan y dominan completamente. En las primeras etapas de este gran episodio de la Conquista, los vasos de formas netamente incanas lucen el vidriado, elemento nuevo en la técnica que es importado de España.

En las tumbas se encuentran los cadáveres envueltos en telas que revelan nuevas técnicas textiles, extrañas a los usados por los indígenas, y adornados con collares y brazaletes formados de cuentas de vidrio veneciano traídos por los españoles. El culto de los muertos se debilita, desaparecen las modalidades originales de enterramiento y en muchos de los cadáveres encontramos cruces manufacturadas en hueso o concha, símbolos de la nueva religión que se obligó a abrazar al nativo, sin que se pierdan sus ideas religiosas, ancestrales.

Dejando a un lado los vasos Chimú-Inca que con frecuencia aparecen en las tumbas coloniales, me concretaré solamente a los ejemplares que demuestran una influencia hispánica apreciable.

**ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.**

Composición. — Hay vasos hechos de arcilla igual a la que se empleaba en el período pre-hispánico, pero influenciados por la técnica de la loza española. La mayor parte de los cerámicos de este período son hechos de arcilla blanca que se asemeja al caolín. Los ingredientes son cuidadosamente escogidos y cernidos. La su-

perficie de los vasos está cubierta con el vidriado de color amarillo, verde olivo y marrón.

*Textura.* — Son de fina textura, dada la calidad de los materiales.

*Cocción.* — Si bien algunos demuestran estar muy bien cocidos, en cambio otros no lo están; pues al pasarles la mano se desprende la arcilla, demostrando su cocimiento imperfecto.

*Confección.* — Los vasos fueron hechos en moldes, empleándose en su mayoría aquellos que predominaron en la etapa Chimú-Inca. Cabe destacar los vasos de factura típica española hechos en moldes obtenidos de los recipientes traídos de España y trabajados con la misma perfección y cualidades indígenas.

*Formas.* — Las formas son por lo general las de Chimú-Inca, aunque aparecen las tinajitas españolas con tapa de bisagra. Hay también, en un doble arbotante, la representación de un ser humano sobre un caballo, con arreo español. Aparecen, además, cerámicos de formas combinadas con motivos indígenas y españoles.

*Color.* — Negro, verde olivo, amarillo, blanco y marrón.

*Decoración.* — Los motivos en relieve y pictóricos del Chimú-Inca y los característicos relieves biomorfos transportados de la loza europea. Hay vasos con colorido y motivos Chimú-Inca que solamente tienen parte del recipiente vidriado.

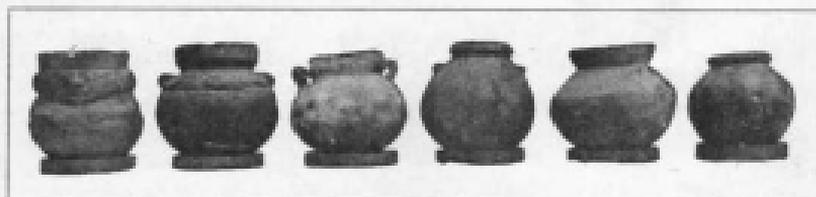
## PERÍODO MEDIO

### Ollería.

En este período se produce la decadencia completa de nuestras culturas autóctonas.

El complicado ritual del culto de los muertos decayó con la llegada de los españoles. Los artes autóctonos vienen a menos y la cerámica que hasta la primera etapa de la dominación hispánica mantenía aún su técnica y arte, en este período se reduce a la ollería común. No obstante este desvanecimiento cultural y el hecho de que la cerámica haya perdido sus cualidades primorosas del pasado, los conquistadores no pudieron arrancar la costumbre profundamente arraigada en la población indígena de la ofrenda votiva a sus muertos. Y aunque empobrecidos y despojados de sus grandes centros alfareros, continuaron enterrándose con sus ollas de uso doméstico, envueltos en pobres telas, que todavía ofrecen motivos artísticos y rodeados de sus implementos textiles.

### ELEMENTOS DIAGNÓSTICOS. — Cerámica.



*Composición.* — No hay ya el cuidado de seleccionar y escoger los materiales finísimos; se recoge simplemente la arcilla que, sometida al fuego, puede resistir, endurecerse y luego servir como vajija doméstica.

*Textura.* — Es de gruesa textura en relación con el tamaño de los recipientes; la mayor parte de la superficie es de aspecto mate. En algunos casos, por toda técnica de acabado parece que se hubiera pasado simplemente un trapo húmedo sobre la superficie.

*Cocción.* — Aunque la cocción es uniforme, no tiene el temple de la cerámica de los períodos anteriores.

*Confección.* — Los utensilios se hacían en moldes muy simples y similares a los que todavía se usan en las serranías peruanas en la actualidad.

*Formas.* — Son simples ollas cuya forma ha contribuido a dar nombre a este período. Globulares de boca ancha o angosta y tienen un reborde corto en la abertura que a veces es divergente, recto o abultado.

*Color.* — Rojo natural del barro cocido y negro mate ligeramente plumbaginado.

*Decoración.* — En el glóbulo de estas ollas aparecen, de vez en cuando, figuraciones humanas como un recuerdo efímero del tradicional arte escultórico norteño. Muy de tarde en tarde se encuentra una franja con motivos geométricos o zoomorfos mal hechos, también como último rezago de la decoración en relieve incaica. Algunas ollas aparecen con ribetes paralelos formando líneas quebradas, angulares, simples o dobles; también formando rombos entrelazados continuos con un punto en relieve al centro. Esta decoración aparece siempre enmarcada en recángulos o bandas cubiertas de pequeñas protuberancias. Hay ollas cubiertas de un esgraje blanco a través del cual se traslucen los granos rojos de la cerámica cocida. Sólo en un ejemplar hemos encontrado grandes puntos blancos bordeados por anchas franjas blancas, muy mal hechas y sin el menor principio artístico.

Así se eclipsan las manifestaciones artísticas de nuestras culturas autóctonas, en medio de una pobreza de expresión y ahogadas por el torbellino de una nueva cultura.

R. L. H.

1947.

MUESTRARIO  
DEL ARTE PÉTREO  
CERÁMICO DECORATIVO



**ÉPOCA PRECERÁMICA**

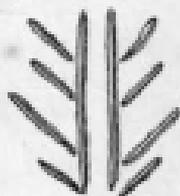
*Período inicial*

**Pampa de los Fósiles**



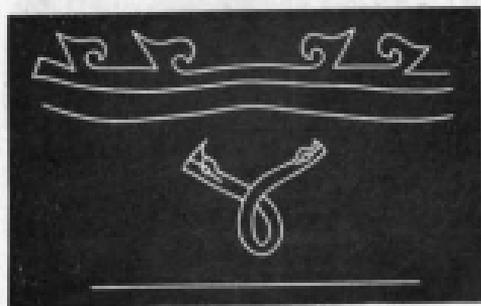
**ÉPOCA INICIAL DE LA CERÁMICA***Período inicial***Queneto**

EPOCA EVOLUTIVA  
*Periodo inicial*  
Pre-Cupisnique



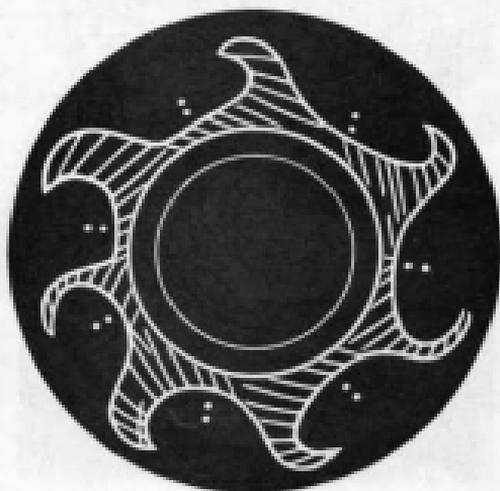
**ÉPOCA EVOLUTIVA***Período medio***Cupisnique**

EPOCA EVOLUTIVA  
*Periodo medio*  
Cupisnique Transitorio



**EPOCA EVOLUTIVA***Periodo medio*

Cupisnique de Santa Ana

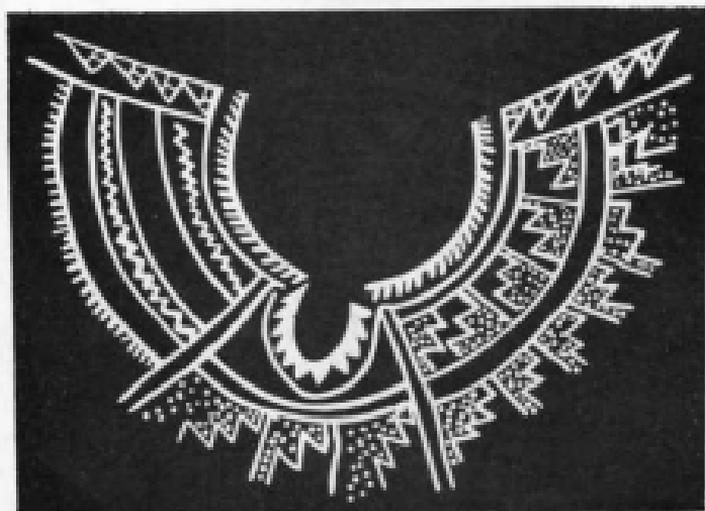


EPOCA EVOLUTIVA

Periodo último

Salinar



**ÉPOCA EVOLUTIVA***Período último***Viró**

EPOCA AUGE  
*Periodo inicial*  
Mochica I



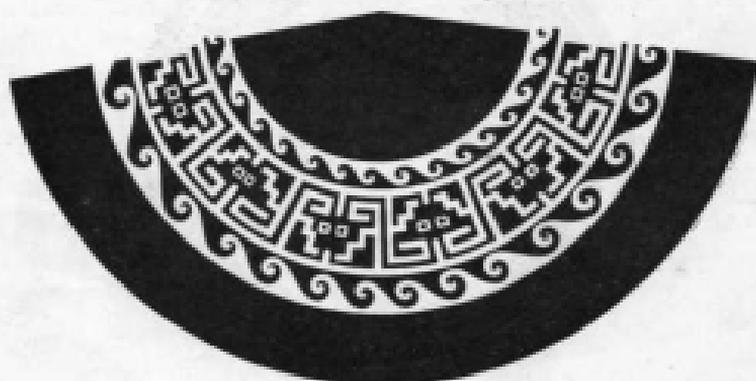
ÉPOCA AUGE  
*Periodo inicial*  
Mochica II



## ÉPOCA AUGE

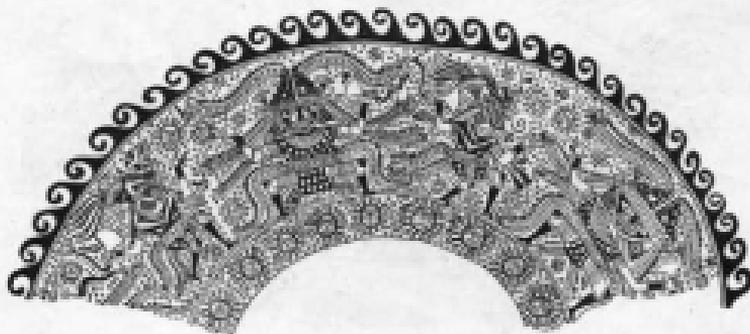
*Período medio*

Mochica III



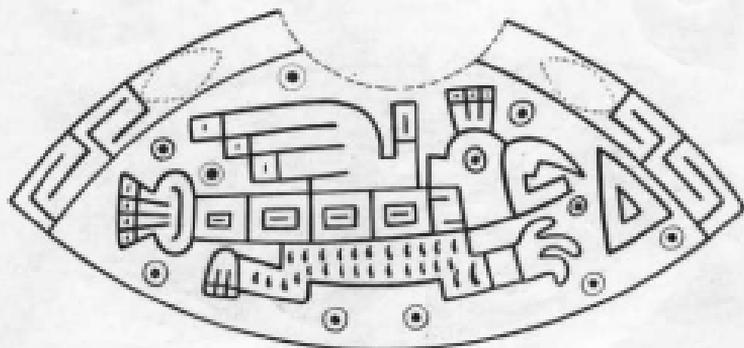
ÉPOCA AUGE  
*Período último*  
Mochica IV



**EPOCA AUGE***Periodo último***Mochica V**



**EPOCA FUSIONAL**  
*Período inicial*  
**Huari Norteño A**



**ÉPOCA FUSIONAL**

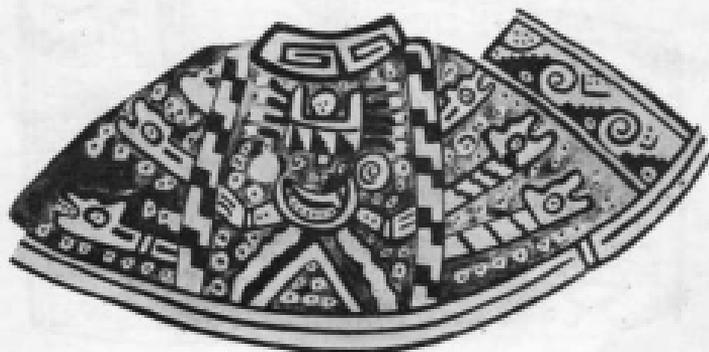
*Periodo inicial*  
*Mochica Huari'*



EPOCA FUSIONAL

*Periodo medio*

Huari Norteño B



**EPOCA FUSIONAL***Período medio**Lambayeque*

ÉPOCA FUSIONAL

Período medio

Huari - Lambayeque



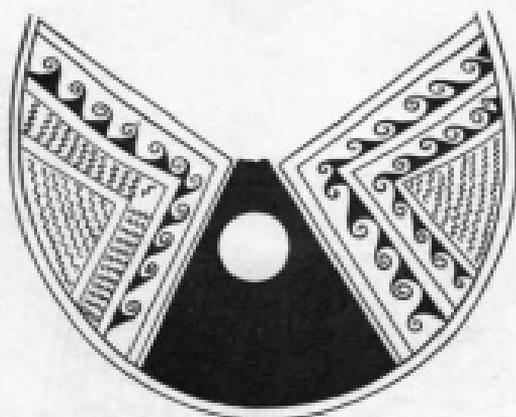
## ÉPOCA FUSIONAL

*Último período*

Cajamarca

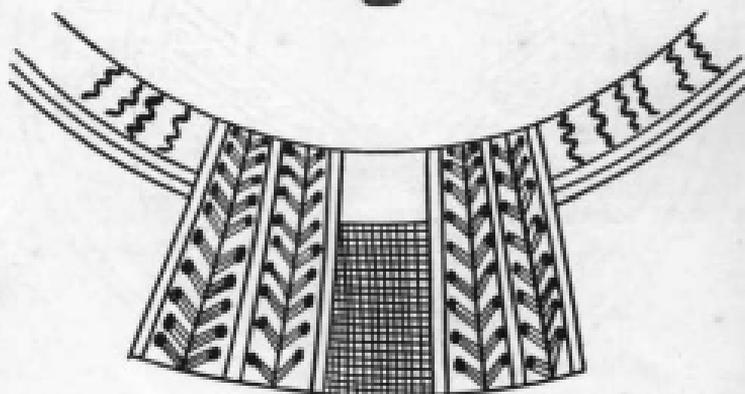


ÉPOCA IMPERIAL  
*Período inicial*  
Chimú



**ÉPOCA IMPERIAL***Período medio*

Inca

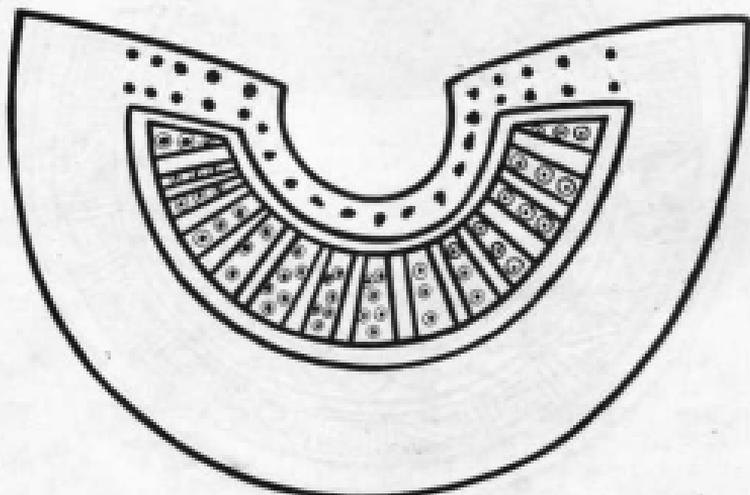


ÉPOCA IMPERIAL  
*Último período*  
Chimú-Inca

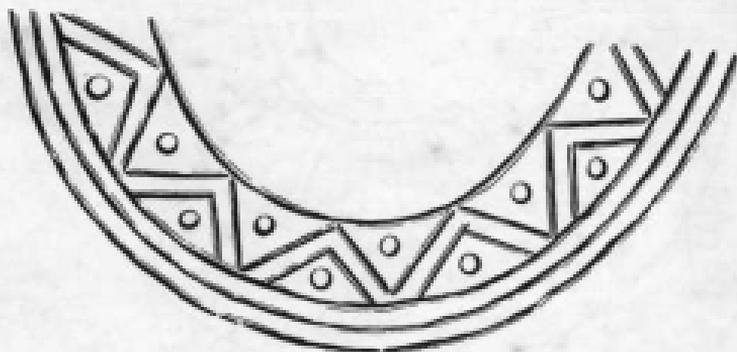


**ÉPOCA DE LA CONQUISTA***Periodo inicial*

Colonial



ÉPOCA DE LA CONQUISTA  
*Periodo medio*  
Ollería



## OBRAS DEL MISMO AUTOR

### PUBLICADAS:

- LOS MOCHICAS. — Vol. I. Capítulo I: Origen y evolución de los agregados sociales de la Costa del Perú. Cap. II: Geografía. Lima (Perú), 1938.
- LOS MOCHICAS. — Vol. II. Capítulos III, IV, V y VI: La raza, la lengua, la escritura y el gobierno. Lima (Perú), 1939.
- LOS CUPISNIQUES. — Trabajo presentado a la XXVII reunión del Congreso Internacional de Americanistas de Lima. Casa editora "La Crónica" y "Varietades" S. A. Lima (Perú), 1941.
- LA ESCRITURA MOCHICA SOBRE PALLABES. — Extracto de la Revista Geográfica Americana. Buenos Aires (Argentina), 1941.
- LA ESCRITURA PERUANA SOBRE PALLABES. — Extracto de la Revista Geográfica Americana. Buenos Aires (Argentina), 1941.
- CULTURA SALINAR. — Síntesis monográfica. Buenos Aires (Argentina), 1944.
- LA ESCRITURA PERUANA SOBRE PALLABES. — Ed. de las Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires (Argentina), 1944.
- LA ESCRITURA PERUANA PRE-INCANA. — Sobretiros de "El México antiguo". Rev. Internacional de Arqueología, Etnología, Folklore, Prehistoria, Historia antigua y Lingüística mexicanas. México, D. F., 1944.
- LA CULTURA VIRU. — Monografía. Buenos Aires (Argentina), 1945.
- LOS MOCHICAS. — (Pre-China, de Uhle y Early China de Kroeber.) Síntesis monográfica. Buenos Aires (Argentina), 1945.
- A CULTURE SEQUENCE FOR THE NORTH COAST OF PERU. — En Handbook South American Indians. Washington, D. C., 1946.
- LOS CUPISNIQUES. — Síntesis monográfica. Buenos Aires (Argentina), 1946.
- CRONOLOGÍA ARQUEOLÓGICA DEL NORTE DEL PERÚ. — Buenos Aires (Argentina), 1948.

### EN PREENSA:

- LOS MOCHICAS. — Vol. III. Capítulos VII, VIII, IX y X: Régimen militar, Medios de comunicación y transporte, Agricultura y Caza y Pesca.
- LOS MOCHICAS. — Vol. IV. Capítulo XI. Arte mochica: A) y B). Pintura y escultura. C) Cerámica.
- LOS MOCHICAS. — Vol. V. Cap. XI (1ª parte): Arte mochica; D) Metalurgia y artesanía; E) y F) Música y danza. Arte textil e industria textil.
- LOS MOCHICAS. — Vol. VI. Cap. XI (2ª parte): Arte Mochica; G) y H): Arquitecturas. Uros y canchaberos.
- LOS MOCHICAS. — Vol. VII. Cap. XII, XIII, XIV y XV: Medicina. Culto de los muertos. Excavaciones arqueológicas y Religión.
- LOS MOCHICAS. — Vol. VIII. Cap. XVI: Manifestaciones del cronismo mochica. Conclusiones.
- CRONOLOGÍA ARQUEOLÓGICA PERUANA. — Trabajo de cronología integral con estudio de las épocas prehistóricas y sus elementos diacrónicos.
- ESCRITURAS PREHISTÓRICAS AMERICANAS. — (Méjica y Peruvia).